Arqueología de Taltal
Críticas

1919-

1

Lota, 11 de Septiembre de 1919

Señor Don Augusto Capdeville
Taltal.

Muy estimado señor y amigo,
mucho le agradezco su muy atenta de 21 de Julio, que me alcanzó al regreso de una excursion por las partes interiores de la provincia.

Contiene su carta muchas noticias nuevas, y en parte tambien muy valiosas que ayudan a reconstruir la prehistoria de su region de la costa, problema que interesa á nosotros ambos creo, de igual manera.

La Arqueología de Arica y Tacna, no ha salido todavía á luz, por las labores que impone la impresion de las láminas en la imprenta. Pero yo le espero de verla publicada dentro de solo pocas semanas mas.

Menos esperanzas, se puede tener

respecto á mi monografía, relativo á los excavaciones en el Cerro Colorado, porque ella está redactada en alemán y no la tengo á la mano aquí, y porque forma parte de mi equipaje dejado en el puerto de Paita.

Mis felicitaciones, por la esperanza del descubrimiento de un nuevo cementerio antiguo, que espero llegue a realizarse.

Creo necesario abandonar la rebusca de nuevas circunstancias que pudieran aclarar la edad de la pipa tubular de tabaco; porque hay un límite en la posibilidad de las investigaciones, que no se puede pasar generalmente. Mas bien opino que la ausencia de algunos detalles que suelen indicar á veces una edad mayor, como objetos depositados debajo del cráneo, piedras de apoyo para el cráneo, substancias rojas que envuelven a veces los objetos del ajuar que

acompaña al muerto, dejan entrever una edad, no demasiado alta de estos hallazgos prehistóricos interesantes.

De mucho interes, me pareció el vaso remendado con pedazos de otros, porque no creo haber observado jamas otra cosa igual.

El ornamento de cobre que acompañó uno de los vasos pintados, que se encuentra dibujado en una de las hojas de su carta,

puede haber significado un objeto de mucho interes formal, pero que no se puede reconocer en un dibujo sencillo de esto clase.

Muy interesante me pareció tambien, su observacion de la igualdad de ciertas sepulturas de la Puntilla del Sur, con otras de la region del Morro norte. Hasta cierto punto habia que esperar, es verdad, tal cosa. Faltaba solo la comprobacion, y naturalmente se en-

tiende que tal paralelismo, relativo a hallazgos no demasiado antiguos, no comprueba todavía la existencia de sepulturas de los orígenes del Morro del norte mismo, en la Puntilla del sur.

Mucho me han interesado sus planos bosquejados de partes y sepulturas del Morro del norte. Naturalmente para que ganen alguna importancia científica, habría sido indispensable la observación de detalles, con una brújula, aunque fuera de la construcción mas sencilla. Por ejemplo, la indicación de alineamientos de piedras queda absolutamente ininteligible sin su determinación, segun los rumbos del horizonte.

No entiendo completamente los principios del uso de diferentes colores en los planos relativos al Morro. Segun mi manera de

entender, habría sido, quizás, el sistema más apropiado la distinción de varias clases de honduras para los diferentes hallazgos, por diferentes colores.

Podría imaginarme y así creo también, que, si todo está en la localidad como Ud lo describe, los alineamientos de piedras paralelos, en diferentes alturas, indican una gradería artificial en los lados del conchal del Mearro en tiempo antiguo (como p. ej. en el S. E.); porque solo así sería posible que alineamientos de diferentes alturas paralelas, que en otras circunstancias deberían implicar el establecimiento de una diferencia de tiempo (que por sí mismo excluiría un paralelismo de orientación preconcebida), fueran obras de un y mismo tiempo.

Por mi parte, me he formado la idea _segura_ que _todos_ los círculos de piedras abiertos á un lado, cualquiera que fuera la hondura en que se encuentran, fueron construidos como protecciones de hogares contra el viento. Muy fácil era, entonces, que se usaran en segundo lugar, al crecer el montículo, para recibir sepulturas. (*)

(*) Nota de Augusto Capdeville.

En el Morro Colorado, los vientos reinantes, por lo general son:

Los vientos del S.O. de dia.

Los vientos de noche, como de 21 á 22 horas para adelante, son los del norte.

Por lo general los vientos del Noreste, el famoso _terral_ helado en invierno y seco en verano, son del Noreste, al amanecer.

De modo, que la puerta de los hogares debian estar abiertas al oriente donde muy raras veces, debian de recibir de frente á los vientos.

Todos los hogares de las partes de los circulos de piedras, tenian abiertas sus puertas al sureste.

Ud. me dispensará que su exposicion sobre el origen de capas intermedias de otro color (chocolate, etc) en la estratificacion de las capas de las sepulturas — al menos juzgando por su descripcion ni conociendo las circunstancias respectivas por autopsia — no me satisfacen enteramente.

La explicacion es de mucha importancia, porque puede depender de ella, la determinacion de la edad de las sepulturas.

En mi concepto — juzgando de aquí — el desarrollo era el siguiente:

a) Se hizo una sepultura en una capa del conchal.

b) La capa superficial de la sepultura variaba facilmente y pronto de color, la capa inferior mostraba entonces el color de las capas amontonadas, como antes, tambien en seguida!.

c) En el crecimiento del conchal

la capa de color diferente indicaba el nivel del tiempo de la construccion de la sepultura, mientras los habitantes seguian amontonando restos de cocina encima.

Con respecto á la edad de las varias sepulturas en el cementerio del Caserones, y en otros parecidos, me he formado la idea siguiente:

La hondura de 1m y mas (1m 20), corresponde aproximadamente á la hondura del limite superior de la capa que correspondió al periodo de Trahuanaco a unos 12 m. al suereste del centro del conchal.

En esta misma hondura, se encontró una de las piedras grandes rayadas cerca del Caserones, y quizás, un poco idéntica era la hondura de la piedra rayada, en el lugar antes mencionado.

Las sepulturas, tenian cerca del Caserones todas caracteres antiguos:

a.-, por mostrar cuerpos tendidos;
b.- en parte apoyo de los cráneos en piedras color rojo de objetos del ajuar conservados debajo del cráneo.

En las sepulturas del período de Tiahuanaco que abrí cerca de Pisagua, el envolvimiento de muchas cosas del ajuar (piedras, etc) en substancias roja era muy común. Creo que se han encontrado también objetos debajo de la cabeza, quizás tambien piedras de apoyo debajo la misma.

En el mismo periodo cambiaba libremente la sepultura en forma recta tendida, y la otra en forma recortada (compare también las sepulturas mas antiguas de la Puntilla Sur.

Todo eso, me hace creer firmemente en la edad tiahuana quisa de las sepulturas de 1m y 1m.20 de hondura del Carrizo.

Naturalmente, los hallazgos

de 2m.50 de hondura (esqueletos) cerca del centro del conchal del Morro, lado norte, aparecían en este caso mas antiguos. Como también los de solo 0m.50 de hondura del Caseros eran de origen mas nuevo.

No comprendo la diferencia establecida, en algunas de sus cartas anteriores con respecto á instrumentos negros de silex observados en el ajuar de algunas de las tumbas, con lo dicho nuevamente, por Ud, de que herramientas de silex negros de forma paleolítica no se encuentran en ninguna parte entre el ajuar de las tumbas de los esqueletos tendidos de los círculos de piedras. Si estos objetos faltan, eso sería explicable; porque en el periodo tiahuanaqueño terminaba el uso de tales objetos de forma paleolítica y aun se pusieron en parte ya en desuso. Por otro lado, puede haber habido, en los casos

amontonados encima, silex negros labrados (aunque quizás no fueran objetos de uso de forma paleolítica antigua), sin que se encontraban iguales en las sepulturas de honduras parecida ó aunque sea un poco mas profunda.

El cráneo encontrado en una sepultura del Carrizo, no pertenecio evidentemente á la raza mas antigua. Su forma se parece aproximar á la braquicefalia. La deformacion corresponde mas á la de los cráneos mas modernos calchaquis ó atacameños, que á la de mis aborígenes ariqueños.

Lo mismo se puede decir del otro cráneo de forma correspondiente y probablemente de la misma edad, de la Puntilla Sur.

Todo eso se puede comprender con respectos á cráneos, pertenecientes á poblaciones de aquella region del

período (relativamente en ese respecto moderno) de Tiahuanaco; pero de ninguna manera respecto á enseres de períodos aun mas antiguos.

Sería posible que las sepulturas correspondiesen al período 4 de la capa blanca, mas que al período de Tiahuanaco directamente. Pero en este caso, la diferencia de tiempo, no es excesivamente grande.

En la misma hondura, se encontraron, tambien, las figuras de 10 á 20 cm. de largo de piedra que Ud mencionara, como el pié de una figura de piedra mas grande en la parte suprema del período de Tiahuanaco de la region central del Conchal del Morro Salvado.

Todo tiende á confirmar mas una semejanza general del tiempo.

Acerca de el carácter de señales de los alineamientos de piedras

de que he hablado mas adelante: nota que queria agregar á lo dicho arriba, aunque Ud. mismo ya habrá visto, que esta es mi opinion.

Sin duda con sus observaciones nuevas, nos acercamos mas y mas á alguna de las últimas palabras sobre el origen y el genesis del Morro Colorado, como tambien con respecto al desarrollo de la prehistoria en la region de Taltal en general.

Le deseo muchas felicidades en sus nuevas averiguaciones venideras, y felicitándolo por los éxitos ya alcanzados, lo saluda á Ud, su afmo y S.S. y Amigo,

= Max Uhle =

Loja, 25 de Diciembre de 1919

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy estimado señor y amigo,
En este momento acabo de recibir, su estimada carta no certificada de 15 de Noviembre, en la que Ud. se queja de no haber recibido mi aviso de recepcion de su carta de 21 de Julio, no contestada por mi.
Inmediatamente estudié las listas de cartas certificadas, en la oficina de correo de aquí. De lo que resulta, es que el 12 de Septiembre, le envié una carta certificada, en contestacion á la suya, que deberia haberle alcanzado antes del 15 de XI. Por consiguiente, el señor Administrador de correo de aquí, hará por lo primero un tele-grama á Guayaquil, averiguando

si se ha recibido, la mencionada carta allá, y en que vapor y fecha seguirá viaje para allá. En caso, de que no salió demasiado tarde y en un tiempo que parezca racional, su recepción en Taltal, antes del 15. XI, seguiremos lo pinto de la carta de otra manera.

Siento mucho que Ud. haya quedado, sin contestaciones mis recibida, quizas hasta ahora, y eso hemos de remediarlo. Fuera de eso, le remitiré dentro de 5 dias mi "Arqueología de Arica y Tacna, esperando que le agrade, al menos por el uso que me he permitido de hacer, de las numerosas é interesantes datos taltalinos arqueológicos recibidos de Ud., en los ultimos años.

Con muy atentos saludos, soy siempre de Ud.,

afm amigo y S.S.

= Max Uhle =

Lofa, 30 de Diciembre de 1919

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy estimado señor y amigo,
Al mandar á Ud. una copia de mi Arqueología de Arica y Tacna, le contesto al mismo tiempo su muy atenta de 21 de Noviembre. Me dispenso solo hoy, el envío certificado, porque va acompañada la carta con el impreso certificado, al mismo tiempo, me falta el tiempo para hacer certificar la carta.
Ud. verá en varias partes de la Arqueología, la mención de sus interesantes contribuciones, y espero que todo lo dejará contento.
El correo entre Ecuador y Chile va siempre tan mal: creo que por un desorden de la administración de Guayaquil, muchas balijas con

certificados para el Sur, van primero a Balboa, para llegar con sumo atraso al fin á su destino.

Muy interesante es la noticia de la repeticion de conchales muy antiguos en el norte á 6 leguas de Taltal. (Ricardo Olivo)

El vaso remendado, con pedazo de otro, no es tan extra interesante, por la variedad de periodos de las partes, (punto ya aclarado suficientemente) sino por el hecho mismo raro, que indica que un vaso era un tesoro en aquella costa, y que faltando un pedazo, aun solían remendarlo con pedazo de otro.

Mica igualmente blanca en vasos negros, y (la urna que contiene huesos) (es un error del señor Uhle) el vaso grande figurado grande de greda, es sin duda en este caso una señal de relativa contemporaneidad de los dos. Este hecho, me parece incomparablemente mas importante que la relacion indicada en este caso,

entre varios excavados al sur, y otros al norte de Taltal.

Solo puedo creer que los alineamientos de piedras, que se notan en la superficie del conchal, tenían el valor antiguo de señales, de lo que se encuentra abajo. Porque ¿ qué otra razón podría haber para los alineamientos dobles? — Naturalmente, los de arriba y los de abajo, pertenecían al mismo tiempo. Si no se presentan ahora en toda su figura, los alineamientos superiores, la culpa tiene el amontonamiento mas nuevo de desperdicios del conchal y de otras materias, en los puntos donde se encuentran. Además, se deriva de los alineamientos superiores y de su posibilidad hasta ahora, el hecho de que las sepulturas mismas indicadas así superficialmente, no pueden ser sumamente antiguas. En otro caso, los alineamientos

superiores, se presentarían mas profundos, tapados por los amontonamientos posteriores.

Acepto perfectamente la posición de tiempo atribuida por Ud. á las sepulturas que contienen Vasos de piedra.

En la Arqueología de Arica y Tacna, Ud notará la falsa noticia, debido á sus primeros informes, respecto de que se han encontrado, hachas de manos, etc; también en sepulturas primitivas. Ud. corrigió esa noticia despues, diciendo que eran, hachas de manos, se encontraban, en la capa de los restos de cocinas, de las sepultura de los esqueletos tendidos de las gentes de los círculos de piedras, y no con el ajuar de las sepulturas de estas gentes; pero ya la reproduccion del trabajo, había ido á la prensa.

Con respecto á las gentes de los vasos de piedra, sin embargo, me parece que Ud. la hace demasiado nueva, comparándola con la industria superficial del Morro Colorado con las herramientas amarillas del Punta Morada, y con los huesos azules de esta de este ultimo lugar. Estos dos ultimos grupos de objetos, (herramientas amarillas y huesos azules de cobre) son de origen absolutamente nuevos, no comparable con el de la cultura de los vasos de piedras.

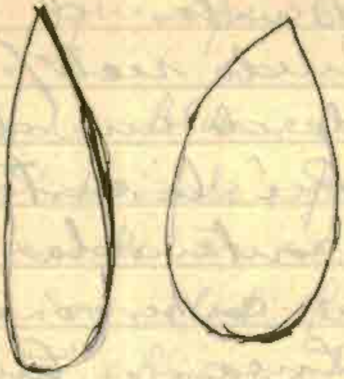
Mucho mas nuevos, me parecen ahora, segun su descripcion y la de su industria (cuyas reproducciones en figuras no tengo en hoja á la mano) las sepulturas de las gentes de los círculos de piedra. Puntas de flechas, en forma de hoja de sauce, me parecen casi del último tiempo. Compare Ud. tambien

la punta de lanza junto, reproducida por el Dr Oyarzun. (no es de una de estas sepulturas). Puntas de flechas, con *elaboración* *unilateral* son también características para el último tiempo.

Por otro lado, tengo que decirle que no he repetido su observación de puntas de flechas, en forma de hoja de laurel como características para los pescadores mas primitivos. Lo mismo, no he visto otra cosa que puntas de flechas de este tipo en las capas medias y hasta las capas mas profundas del conchal.

Para esclarecer este punto mejor, he apuntado también en la lista de errores, mi duda acerca de la contemporaneidad de las puntas de lanzas de la pampa de Chinchorro, Arica (Fig 8 D-E)

fig. 8.



D. E

con los aborígenes de Arica. La localidad de su procedencia está segura. Pero yo mismo no he encontrado estos objetos. Me fueron entregados por un hombre alemán de confianza, el que vivía allá y los había encontrado en igual punto, donde había sepulturas de aborígenes, en forma numerosa. Pero hay que tener presente que existe allá restos mas modernos quizás aun de un campamento que acerca al tiempo incaico, y de eso pueden haber provenido en aquel caso,

aquellas puntas de lanzas.

No puedo rectificar el punto mencionado de una de mis cartas; por que esto fué la contestación de una noticia contenida en una de sus cartas que conservo en mi equipaje en San Lucas. Cuando las tenga á mano, le contestaré al respecto.

Las ollas grandes que Ud menciona, del cementerio de los vasos negros de Taltal, parecen fabricados para la cocina de chicha.

El gran vaso que contenía los huesos humanos de un esqueleto adulto, debe ser del período incaico:

1.) porque vasos incaicos como receptáculos de huesos, se encuentran tambien en el Sur;

2). por la semejanza ya mencionada de la mica blanca, contenida en el barro (es un error del Dr Max Uhle, pues jamas se ha dicho eso), con la de los vasos negros.

Nota. En el vaso figurado que tiene en su barro mica blanca, lo mismo que los vasos negros. A. Capdeville

¡ No hay que pensar en diaguitas !

El período blanco (4 del conchal), fué considerado por mí, como correspondiendo mas ó menos á la parte anterior del período de tiahuanaco (ó epigonal), y no tengo todavía razones, para abandonar esta determinación.

Estoy apurado con muchas cartas por escribir hasta las 12 del día, por eso dispense estas noticias cortas. Le contestaré otra vez mas ampliamente.

Quedo siempre listo para servirle

Su atto. y afmo amigo,

Max Uhle

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

San Lucas (Loja)
13 de Enero de 1920

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy estimado señor y amigo:
Solo por no olvidar la última pregunta, contenida en su carta, á que se refiere el pasaje de mi carta.

Que la explicacion dada de capas intermedias de otro color (chocolate, etc.) en la estratificacion de las capas de las sepulturas de las puntas de los círculos de piedra, no me satisfizo enteramente.

Le escribo á Ud estos pocos renglones, estando, en el momento, á punto de moverme á otro campo de investigacion.

Ud trato en su carta anterior, en el lugar citado, tº 3, sepulturas de los fuentes de los círculos de piedras, cuyas piedras se principiaban á ver á Mts 20 de hondura.

(Tercer círculo de piedra, subterraneo)

Dando este dibujo:

Ud dice que la tierra negra del muerto dejaba un vacío. Con las aguas lluvias de los siglos se filtraba el agua, arrastrando el polvo de los restos de cocina y formando entonces la capita de polvo café chocolate.

Puede ser que haya sucedido así, aunque la explicación en esta forma, no me parece del todo necesaria. Preguntase uno, porqué los restos de cocina (de color chocolate), no se sentaban también,

Pero concedo que la explicacion dada por Ud es posible y quizas se hace mas antojadiza talvez la estratificacion misma.

Me quedo con atentos saludos esperando sus nuevas comunicaciones interesantes.

Su atto. y af.° S. y amigo,
Max Uhle

Ud. [illegible] que ha tenido [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] café chocolate.

[illegible] que haya [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Direccion - Apartado 187
Quito - Ecuador

Chillo Jijón, 26 de Enero de 1920

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy apreciado señor:

La personalidad de Ud., me era ya bien conocida, antes de recibir su muy estimada carta ya conocia a el bello resultado de sus estudios por referencias del Dr. Uhle, asi como por lo publicado en la "Revista del Museo de Etnologia."

Muchas gracias por el envio de los dos folletos, así como por la promesa de nuevas remisiones.

Personalmente me intereso mucho por el estudio de la prehistoria de Bolivia, el Perú y Chile. Asi recibiré

muy agradecido toda comunicacion de Ud., especialmente sobre los enterramientos en túmulos.

He ordenado enviar à Ud. la coleccion del Boletin de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos, en cuanto sea posible, completa, pues hay números agotados.

Me es grato poner à su disposicion las páginas del Boletin, ofreciéndole una tirada aparte

Digame si le interesaria recibir mis "Aborigenes de Imbabura", y mi ultimo libro "Religion del Imperio de los Incas", Vol I".

Ocupe Ud. à su atento y S.S.

= J. Jijon y Caamaño =

Zaruma,
16 de Febrero de 1920.

Dirección:
a/c de la Sociedad Ecuatoriana de
Estudios Históricos Americanos.
(Box) del Correo Nº 187.
Apartado del Correo Nº 187,
Quito

Muy apreciado amigo:
Hace como un mes que recibí
su interesante follet̃o de láminas
(42 planas), conteniendo las figu-
ras de los objetos excavados por Ud.,
cerca de Taltal, y no me fué posible
contestar y agradecer á Ud en todo ese
tiempo. El día de la recepción de
la carta, 14 de Enero, fué el de mi
partida á un pueblo insignificante,
sin correo alguno, donde tampoco
pude escribir gran cosa, y vuelto
de allá á San Lucas, mi tiempo
se hallaba extremadamente cargado

con los trabajos de preparacion de mi nueva partida á esa. De manera que solo hoy puedo agradecerle, por el valioso folleto remitido, acompañando estas líneas al mismo tiempo con algunas notas referentes á los detalles.
1ª. División — De las figuras dadas por Ud. resulta, que, como es natural, el tiempo mas antiguo de Taltal, es naturalmente débilmente representado. Acepto sus clasificaciones de los restos mas antiguos.
1. Puntas de lanzas de mucha hondura del Morro Colorado (aunque habría sido necesario mencionarse aquí tambien los numerosos punales, hachas de mano, raspadores altos y nucleos en parte todavía mas antiguos: el cuadro habría parecido de esta manera todavía mas completo). A mi modo de ver, los punales al menos, preceden en el tiempo á las puntas de lanzas de su lámina 1, mientras

que muchas de las hachas de mano, etc, pueden considerarse contemporáneos! Habría sido interesante ver la apariencia de la presentación de estos objetos, uno al lado del otro, y en conjunto.

2ª división. Casi al mismo tiempo pueden, al parecer, atribuirse los objetos de la lámina 2 (Vaso de piedra) aunque sería lícito de suponer que los que pusieron tales piedras en uso ya tenían algún conocimiento ligero del uso de vasos de greda en regiones algo distantes, como puede haber sucedido contemporaneamente con mis Aborígenes de África, correspondientes al tiempo de la primera introducción de las civilizaciones en el norte.

2. A. – Respecto de los objetos de la lámina 3 (herramientas de silex amarillos) pido excusas que los he mezclado, en una carta anterior quizás indebidamente con algunos objetos de silex amarillo que encontramos una vez

puntos en la superficie de Punta Morada. Numerosas de las puntas de flechas parecen corresponder formalmente a las de su lamina 7 (de que hablaré mas adelante) atribuídas por mi al periodo de Tiahuanaco.
Y á eso convendria agregar que, también en las sepulturas de Piragua, de este periodo, he encontrado numerosos silices con marcas conchoidales.

3ª. — No comprendo la razon por qué la hermosa punta de lanza de la punta sur del Morro Colorado, (lám. 4) se ha clasificado separadamente, siendo todos los otros pocos indicios existentes en favor de clasificarla como contemporánea con los objetos que siguen (Tiahuanaco).

3. A. — Sus gentes del Cancron, ocupan con sus objetos respectivos las láminas 5-9. En este periodo ya habian huesos (con canales), labrados;

usados, como partes intermedias en las construcciones de las flechas, iguales á las que he encontrado en la capa III, atribuido por mí al tiempo de Tiahuanaco. La punta de lanza de calcedonia, primorosamente trabajada, indica por la clase de su labor un tiempo parecido. En este período parece principiar las piedras oblongas, como partes constitutivas de los anzuelos con puntas, y justamente en la misma capa III del conchal se terminar el uso de hueso de forma parecida para el mismo objeto. También los pedúnculos de puntos de flechas sacados por mí de esta capa III, corresponden por su forma á las consideradas por Ud. características de las sepulturas del Cerro. Habría sido posible encontrar en estas sepulturas, por el carácter del tiempo, hachas de mano y otros objetos parecidos, aunque Ud revocó

una vez que tales objetos encontrados juntos pertenecían á las sepulturas mismas. (Las hachas de mano, etc, se han encontrado en la capa de los restos de cocina, en los cementerios de las gentes de los círculos de piedra. Las puntas de lanzas y de flechas, etc, de estas gentes, solo se han encontrado debajo de la cabeza del muerto – Nota de A. Capdeville.).

Antes de proceder mas adelante, para no olvidarlo, pediría à Ud. el favor, que me diga: ¿Cuáles puntas de lanzas y de qué clase de sepulturas, entre sus hallazgos, corresponden formalmente à las representadas por mí, en la Arqueología de Arica y Tacna, pág 15, figura 8 D y E? Encuentro también algunas puntas de flechas, bosquejadas por Ud. del tiempo de Tiahuanaco con la noticia: "Planas, lisas, por un lado; convexas por el otro", como son aquellas puntas de lanzas. Pero mejor, abajo, (mas adelante) donde esta punto, parece decidido.

Ademas, me permito mencionar que habría sido bueno marcar también al lado de las puntas de lanzas mas antiguas del Morro Colorado, el espesor que tienen. La ranura, en una de ellas ¿es ella pulida ó solo cortada?

40

Para un objeto tan antiguo, la existencia de una ranura pulida en todo caso merecería observarse.

3. B. — Sigo el orden de sus láminas. — Nº 10. — "Puntas de la pipa tubular de piedra". Creo que Ud. ha hecho bien en separarlas tanto de los objetos precedentes (período de bracquiaco), como de los posteriores, por la posición tendida del esqueleto indicado. Hay que sentir únicamente, que el carácter del período no está definido todavía por unos objetos. Pero de todas maneras creo que el tiempo no puede haber sido distante del de los vasos pintados y pertenecía al final del lapso de tiempo anterior á estos vasos pintados.

3. C. — Interesante es como instrumento, un hueso canalizado de la lám. 11 (período de vasos pintados) corresponde á otro objeto de esta clase en lám. 5, lo que quiere decir, que un

instrumento, cuyo uso principió en el periodo de Tiahuanaco, siguió usándose hasta periodos tambien algo más nuevos.

O mas bien: me equivoqué en leer el título de la lámina 11. La cosa es así que tambien el cementerio de la mancha rosa superficial de la Puntilla Sur, pertenece evidentemente al mismo periodo de Tiahuanaco como las sepulturas de los circulos de piedras del norte, (ó a un periodo transitorio, epigonal). .— Vea una punta de flecha con pies hoyado .

Puntas de lanzas y flechas y piedras oblongas de anzuelos, etc, corresponden en todo á aquellas sepulturas (Tiahuanaco).

3. D.— Otra sepultura de la Puntilla Sur, contenia, lámina 12, la punta de lanza de 0.21 centimetros de largo y otras piedras oblongas. La punta de lanza "gruesa—

en todo el largo del centro", es "convexa por un lado y plano por el otro", como Ud. escribe.

Doy por eso por terminado el tiempo de las puntas de lanzas de mi "Arqueología de Arica y Tacna", pág. 15, fig 8 D-E. Corresponden sino al periodo de Tiahuanaco, al periodo epigonal, si no lo que menos me parece probable, al primer periodo atacameño. Un jóven amigo quien vivia entre los lugares de los cementerios de aborígenes de Tacna, los habia recogido del suelo, trayéndomelas; por eso el equívoco de que pertenecían tambien al tiempo aboriginal.

La situacion será por eso esa: que
(circulo de piedras) sus lám. 5-9 corresponden al período de Tiahuanaco,
(1er hallazgo) su lám. 11 á un período parecido o transitorio á los siguientes.
(lanza Nº 21) su lám. 12 quizas al período de Tiahuanaco ó a uno parecido al de la lám. 11.
(pipa tubular) su lám 10 (pipa tubular) con seguridad, quizas, á uno posterior al de las láms 5-9. Pero parece que habría la necesidad del descubrimiento de otra pipa parecida, para determinar mejor todavia su tiempo.

4:— Naturalmente Ud. no podía proceder fácilmente de otra manera que reunir en las láminas 13-32 todos los objetos encontrados en su cementerio de vasos pintados. Sin embargo, observo que todos los vasos pintados solo de colorado y negro, pertenecen teoricamente á otro periódo anterior, mezclados solo, por la vecindad de los períodos en aquel cementerio de vasos pintados con otros de mas colores. Porque en Tacna los cementerios de las dos clases de vasos son topograficamente distintos y no veo razon por qué confundirlos del todo en Taltal, siendo tambien allá los estilos respectivos de pintura bastantes distintos. De esta manera, tendriamos que distinguir:

Periodo chincha atacameño de vasos
de vasos de numerosos colores
(vasos de este carácter y otros ob-
-jetos en lám 13-32.

6. — Periodos de vasos colorados y negros (va-
sos de las lám 14. 15. 16. 20-
24. 30, y tambien de la lam. 32,
ademas res-tos de vasos
figurados. lám 37 y 38.

No me inclino por eso en separar
el periodo de los vasos figurado del de
los vasos colorados y negros, incluidos
solo topográficamente en el cementerio
de los vasos pintados, por la continui-
dad de los periodos.

Estos vasos colorados y negros, repre-
sentan un otro estilo nuevo atacameño
mas genuino atacameño, quizas ya
influenciado por el periodo todavia
geograficamente distante de los Incas.
Las figuras de blanco se repiten tambien
en algunos vasos incaicos. La abreviacion
simbólica de las figuras es caracteristica

46

como á varios de estos vasos, tambien á platos, puramente incaicos; pero solo encontrados en Bolivia, y á otros de la region atacameña en la provincia de Jujuy, en el periodo de los Incas, todos por eso intrinsicamente dependientes de caracteres atacameños.

Ud ve al mismo tiempo ya en este detalle el acercamiento del caracter pintado de estos vasos al tiempo del periodo de los Incas. Hay que separarlos por eso mejor principalmente de los vasos pintados de numerosos colores por el estilo y por el tiempo. Otros objetos pequeños pertenecian quizas á los dos periodos, diferenciados en sus vasos, juntos.

5. 7. — . En su clasificacion encuentro solo, como equivoco, a mi manera de ver, la intercalacion de los vasos negros (No 5) entre los vasos pintados (No 4) y los vasos figurados (No 6); los ultimos dos estan mas cerca unos á los otros entre si, que acercados á los vasos negros, representan

te de un nuevo tipo local, en el periodo de los Incas. Los huesos canalizados pasan como instrumentos usados del periodo de Tiahuanaco (veo arriba) por el de los vasos pintados (lám. 31) al de los vasos negros. (lám. 33).

Varias cosas en el grupo de los vasos negros indican un tipo nuevo, compare las espátulas anchas, los tubos de hueso, y los huesos campaniforme que parecen como cascabeles, imitaciones de los incaicos de cobre, de forma igual tambien, provistos igualmente de agujeros; pero ademas embellecidos con representaciones en relieve de caras.

A mi modo de ver los túmulos de tierra con la civilizacion cuya representacion contienen, solo significan una nueva variacion (como época) del periodo incaico, abierto primero (lejanamente) en los vasos de colores rojo y negro (vasos de las lám. 14. 15. 16. 20. 24. 30. 32, en el cementerio de Vasos

48

pintados, y vasos figurativos (lám. 37-38) determinado claramente despues en los vasos negros y las sepulturas que las contienen (No 5 con lám. 33-36), y llevado mas adelante en las partes de los túmulos de tierra (No 7, lam. 39-42).

8. — No conozco exactamente el tiempo de la "alfareria fina del sur", pero supongo que no estó lejos del periodo de los Incas, quizas representaba una variacion del estilo chincha-atacameño desarrollada finalmente. Naturalmente habrá precedido á los Incas, porque de otro manera tal desarollo no habria sido posible.

— Su folleto, contiene lám. 1-42. Su carta habla de 44 láminas, punto no muy importante en el desarrollo de las conclusiones. —

9. ― Sus "puntas de las grandes urnas funerarias" ― si eran diferentes ―, no se diferenciaban en el tiempo, del período de los Incas, representado por vasos negros (Nº5, lám 33-36), túmulos (Nº7, lám 39-42)

10. ― y puntas de los vasos ordinarios de su pintar (Nº10), que representan evidentemente el último desarrollo decayente de la civilización local, causado por la intromisión de los Incas.

Estas serían las observaciones generales que haría à su orden de civilizaciones.

No encuentro indicación del material de sus puntas de dardo mas antiguas (División 1). Probablemente será Calcedonia como en las posteriores.

La capa blanca amarillenta y salmon clara, en los sílices que acompañaron al vaso de piedra, (lám 2), representan patina, un

este caso un efecto químico aumentado por la antigüedad.

Es la primera vez que veo representado en todo su hermosura el jarro de muchos colores con dos lados distintos (lám. 17) de los vasos pintados. Parece según ese dibujo, al mismo tiempo que el dibujo dado de él, en la Arqueología de Arica y Tacna, pág 41, fig. 23, no es en todo punto exacto. Los dos ángulos grandes en el revez del vaso (lám 18), contienen claros recuerdos del estilo atacameño original. Compare también los ángulos en el vaso de los 24 hoyitos.

Hermoso es el fragmento pintado con una figura humana y una ave. Ud habrá visto que he hecho uso de la figura del ave en la Arqueología de Arica y Tacna, pág 26, figura 16.

También el dibujo de la "tapa de un vaso en la lám. 22, es mejor que la figura en la Arqueología de Arica y Tacna, pág 42.

Compare además para el ornamento del borde interior el dibujo correspondiente

en la Arqueología de Arica y Tacna, lám XXIV, fig. 1.

No sé explicar el uso de las "placas" de piedra, sin haberlas visto directamente.

Ud., mi amigo, sin duda, ha hecho una gran y meritoria obra en descubrir los restos de diferentes períodos taltalinos antiguos, y ya se acerca á presentar el material completo del desarrollo de uno á otro. Lo felicito cordialmente por este hermoso resultado, y le deseo igual buena suerte, en sus investigaciones futuras, que no faltarán, conociéndose su interes apasionado y hermoso para nuestros estudios tan significativos.

Siempre corresponderé con muchísimo gusto á sus atentas carta, y con muy atentos saludos quedo de Ud. como siempre,

su afmo S. y amigo.

= Max Uhle =

[illegible]

[illegible] población de Chile y Bolivia, pág 41.

Ha confirmado [illegible]

[illegible]

Guayaquil (Casilla 206)

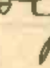
26 de Septiembre de 1920

Señor Don Augusto Capdeville
Taltal.

Muy estimado señor y amigo,
mucho he demorado en contestar-
le, sus atentas cartas, dibujos y
planos de 30 de Mayo y 9
de Mayo, últimos, y en agra-
decerle la instructiva colección de
vistas de objetos recogidos por Ud.,
y que he recibido últimamente,
por carta suya de 9 de Julio, del
presente año.

Ruego á Ud. me disculpe la
demora. La culpa, la han tenido
mis numerosas ocupaciones por una
parte, y también la imposibilidad
de contestarle tantos problemas y
soluciones desarrolladas últimamente,
mente, en los que podía seguir

sus ideas solamente en parte, por la distancia del objeto tratado, y por las soluciones inusitadas en parte producidas por Ud.

La piedra para colgar, , remitida por Ud (á Quito), nunca fué recibida por mí.

Ud me ofrece mandar objetos que puedan servir á formarme opiniones propias respecto á su uso. Me permito mencionar con este fin, que no me puedo formar todavía ideas claras sobre el carácter y uso de puntas de flechas con base plana , ni sobre los silex pigmeos de que Ud habla en una de sus últimas cartas.

Mientras tanto, como Ud habrá visto, publiqué un artículo sobre civilizaciones peruanas costeñas; otro va á seguir sobre civilizaciones serranas, en el próximo número del Boletín de la Sociedad Ecuato-

ricana de Estudios Históricos Ameri-
canos. Copias separados, no se me
han entregado todavía.
— Mi artículo referente á la crono-
logía, no se puede redactar todavía
faltando por el momento todo el ma-
terial para ilustrarlo.
Espero que el artículo de Ud rela-
tivo á los túmulos de tierra de Tal-
tal, ya ha progresado bastante.
Devuelvo á Ud. su plano del
Conchal del Morro Colorado, con la
nota del lugar, en el cual se encon-
tró el vaso redondo (único) de pie-
dra, en el corte Uhle, en la capa
amarilla, á m. 30 de hondura.
Habiendo ya transcurrido tanto
tiempo, espero que la salud de Ud.
esté ya completamente restablecida.
Ud. me pregunta donde puedo
encontrar noticias referente á la ci-
vilizaciones de los vasos finos del sur,
Poco se ha estudiado, y menos, se

ha publicado todavía al respecto, Ud. encontrará figuras de Vasos del período, en la obra de Toribio Medina, Aborígenes de Chile.

He visto la forma, en la cual Ud clasifica, los tipos de las puntos de flechas, halladas por Ud en el Morro Colorado. Pero me falta el medio de controlar en cuanto las diferencias corresponden á las de la topografía y de las estratificaciones. Aunque mucho menos es el número de tipos hallados por mí, puedo observar en ellos con bastante claridad, el desarrollo de las formas en tiempo, lo que no sucede en la clasificación presentada por Ud., además que son varios los tipos que yo mismo no he hallado.

La estratificación de las civilizaciones presentadas por Ud, podría pasar, si Ud no urge dema-

riado, la exacta diferenciación de los cinco últimos períodos (al sur de la Quebrada de Taltal), varios de los cuales pueden cubrir uno al otro, ofreciendo solo artefactos de diverso carácter en diferentes lugares, en sepulturas del mismo tiempo!

Me parece ya tiempo de arrostrar la cuestión, si con la quebrada de Taltal (al norte unos, al sur otros) cambió el tipo de los habitantes, del norte al sur, observándose que realmente numerosos tipos, tienen representaciones separados o solo al sur, ó solo al norte.

No puedo aprobar la manera de usar demasiado el término paleolítico. Un período paleolítico no está probado todavía en América: formas paleolíticas, sí. A este respecto debe parecer falso también cuando se habla de una civilización paleolítica

superior, que ocupa la capa su-
perficial; porque realmente
y con toda seguridad todas
las tres capas superiores, per-
tenecen á un carácter neolítico
puro. El encuentro de formas
paleolíticas en estas capas, sig-
nifica por eso de todos modos
únicamente excepcional.
Consideramos eso como un error
parecido como el del señor Aure-
liano Oyarzun quien también
á cualquier objeto encontrado
en el conchal del Morro Colorado,
ó fuera de él, reclamó como re-
presentativo de caracteres paleo-
líticos de Taltal. (Vea el trabajo
en las "Publicaciones del Museo
de (Etnografía Etnología) y Antropología de
Chile, I.), lo que de ninguna
manera puede pasar inob-
servado.

De la misma manera, no se gana por el momento mucho (de puntas de flechas) significando ciertos tipos, como solutreanos, magdalénicos, auriñacceanos, etc. porque nos faltan los medios para decir si realmente estos tipos estaban en cierta relación con un periodo solutreano, auriñacceano, magdalénico, etc., efectivo.

(Se notan esbozos de formas auriñacceanas, solutrienas y magdalénicas, en los tipos de puntas de flechas del Morro Colorado. Naturalmente, no se pueden decir, que han habido periodos auriñacceanos solutrinos, magdalénicos, en el conchal del Morro Colorado).

= 1ra Nota de Augusto Capdeville =

(Parecen que fueran supervivencias, vagos recuerdos de estilos muy remotos, estos esbozos, estas formas, que afectan rasgos auriñacceanos, solutrinos, magdalénicos) 2a Nota de A. Capdeville,

Viene la cuestión difícil de la composición del conchal por capas. Aunque reconozca que en verdad la capa morada, forma la parte y capa esencial del conchal entero, no por eso puedo reconocer, sin embargo, que es la única verdadera que esencialmente ó casi exclusiva-mente la compone. También creo, que Ud. se basa, en parte, en premisas erróneas. Conozco con-chales de diferentes tipos, en parte regularmente estratificados (como los de California), en parte mas ó menos irregulares. El conchal mas irregular, sería en este sen-tido, el del Morro Colorado.

Figurese Ud. primero, ¿qué co-sa es este conchal antiguo? – Un amontonamiento de desperdicios de diferentes tiempos. En una estacion, los pescadores tienen una choza ó mas al sur en él; otra vez otros

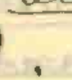
al norte, etc, etc. Una vez comen caracoles (conchas), otra vez pescado, otra vez hay muchos restos quemados (cenizas), otras veces menos. Es también posiblemente que á veces amontonen intencionalmente residuos, en forma de montones especiales. Después vienen otros que toman asientos en el espacio intermedio. Una vez crece el conchal mas en el sur, otra vez en el norte; la última cima puede ser muy diferente de la parte primera, ó principalmente habitada. En tal caso, no hay estratificaciónes claras. Tal es el Morro Colorado.

La capa amarilla, es para mí una capa de comedores de pescado. Vidales de composicion parecida, se pueden formar al fin, en diferentes lugares, mas ó menos expresivamente.

La capa estudiada por mí, (capa amarilla), al sur, está casi como contemporánea en los intervalos morado / amarilla de la capa morado; pero el fondo me pareció de origen todavía más antiguo.

En este mismo lugar no he encontrado ninguna capa morada clara debajo de la amarilla. Lo que estaba abajo, era diferente (más cenizas, menos conchas, etc.). Mantengo como tipos principales las cinco capas establecidas. Naturalmente hay variaciones. Superposiciones de cenizas sobre capa amarilla, no prueba nada en contra de la antigüedad de la capa de ceniza, porque cenizas hay al fin, en todas partes, es el componente principal de la mayor parte de los conchales que existen.

En su capa de conchas, solo veo una variación del tipo de la capa morada. Naturalmente en ciertas partes, la morada, se puede aproximar mucho al fondo. Pero yo no he tenido la impresión que la composición de esta capa, en las partes mas profundas, conservaba el mismo carácter que arriba, mas cenizas, menos conchas, etc.

Por otro lado, la capa morada alcanza hasta la parte que atribuyo al periodo de Tiahuanaco. (Pie ? de una figura ?). Muy pocos mas abajo, ca. 160 cm, debajo de la superficie, encontré hachas chileanas y objetos de calcedonia de este tipo, ().

Quizas, sería falso decir que toda la capa morada, pertenece al periodo de Tiahuanaco; pero

en el conchal está contigua con este
periodo. En su parte superior, he
encontrado con la punta del <u>pié</u> ?
de la figura de piedra, también
uno afiladora.

La capa amarilla está caracteriza-
da por instrumen. de huesos largos
retocados por los lados, como si fue-
sen instrumentos de piedras.

La antigüedad de la capa
amarilla del sur, está asegurada
por el vaso de piedra
hallado en esa.

Probablemente, <u>hacemos</u> <u>bién</u>
en considerar una gran, (quizás
la mayor parte – no tengo todo el ma-
terial presente), <u>parte de la capa</u>
<u>morada</u>, como también <u>anterior</u>
<u>al periodo de Brahmanaco</u>.
Este periodo era entonces él que
según la apariencia del conchal
le seguía inmediatamente.

La edad de las sepulturas de los círculos de piedra, debe ser determinada con absoluta seguridad por el principio superficial de las excavaciones para hacerlas. Esto debe ser posible.

No creo en el caracter de la tierra blanda (relativamente) hasta muy arriba de los pumales de piedras de silex negros tallados. Esto significaría que se les habia enterrado muy tarde, lo que es imposible.

Tampoco creo en la relativa gran antiguedad de los artefactos de cuarzo amarillo, si realmente son del mismo tipo como los hallados por nosotros en el Morro Morado (Punta Morada) (1 m. debajo de la superficie en inmediata vecindad con huesos verdes por cobre.

Según mis experiencias, el carácter plano (plano por una cara) de las puntas de flechas, es uno que predomina especialmente, en las capas superiores del Morro Colorado (el período de Tiahuanaco Compare Arica, puede haber hecho en eso el principio).

Puntas de flechas del período de Protonazca, no se han encontrado en Pisagua.

Las puntas de flechas, etc, de Arica de esta forma, pertenecen al último período, (principiando quizás con el período chincha atacameño).

El fin de todo conchal, era el de un lugar de habitaciones. Como tal habrá servido ocasionalmente también para sepulturas; en otros casos también para instalar rincones para adoraciones; pero para un lugar de adora-

ciones propiamente dicho nunca habrá representado.

Esperando que estas expresiones, le encuentren en buena salud, en medio de nuevos descubrimientos, y en todo caso en mucho trabajo arqueológico, lo saluda á Ud muy atentamente,

Su afmo S. y amigo

= Max Uhle =

Quito, 20 de Julio de 1920

Señor Don
Augusto Capdeville
Taltal.

Muy estimado señor:

Hace ya algun tiempo llegaron á mi poder sus interesantes cartas y los volúmenes que Ud. fué tan amable de obsequiarme.

La coleccion de objetos paleolíticos de Taltal que Ud. me envió, llegó á esta ciudad mucho tiempo despues de las cartas, tanto que temí se hubieran extraviado en el correo.

Esta demora es la que ha causado la tardanza mia, en contestar á Ud., y darle gracias por sus magníficos obsequios.

No he podido aun estudiar á fondo, la coleccion enviada por Ud; por eso no seré mas largo en esta carta.

Pienso, si mis ocupaciones lo permiten, redactar con motivo del amable obsequio de Ud, una memoria, en la que resuma, el resultado de las conferencias que durante ocho meses he dado en el Ateneo, acerca de la antigüedad del hombre y del período paleolítico en América. Ud verá en ella, como mis resultados del estudio crítico de la literatura del asunto, si difieren mucho de las fantásticas afirmaciones de Ameghino, tampoco son tan pesimistas, como las del Dr. Hardlicka.

Sus estudios, en la región de Taltal, son sumamente interesantes y con placer y provecho, he recorrido las páginas que llenan de dibujos esquemáticos, me envió Ud.

He ordenado, se le envie con

toda regularidad el Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, y voy á proponer su nombre para Socio Correspondiente.

Reciba Ud. un atento y sincero saludo de su S. S. y amigo

= J. Jijón y Caamaño =

[illegible] como las del Dr. [illegible]

[illegible]

Quito, á 23 de Septiembre de 1920

Sr. D.

Segundo Caspdeville,

Taltal.

Muy apreciado señor y amigo:

Debo agradecer á Ud. mucho el envío de fotografías relativas á las antigüedades de ese lugar.

Según me ha informado el Dr. Max Uhle, Ud. posee en su colección algunos cobres bien datados, extraídos de tumbas chinchas atacameñas, y preocupándome mucho la resolución del interesante problema de á qué época corresponde la introducción de la costumbre de mezclar el cobre con estaño obteniendo así bronce, voy á pedir á Ud. el señalado favor de hacer examinar, algunos

de sus objetos, averiguando si contienen ó no estaño. Como para dichos análisis se necesitan solo mínimas cantidades de materia, me permitiría rogar a Ud. fueran examinados los objetos mas interesantes, tales como manoplas ó hachas de formas bien características. Bastaría el examen de seis i ocho objetos, y tan solo para averiguar si contienen ó no estaño.

Al pedirle á Ud. este favor, espero, tambien, que Ud. se digne indicarme los gastos que le ocasione el análisis de los objetos, para remitírselos inmediatamente.

El Dr Uhle que estuvo en días pasado aquí, ha tenido la desgracia de perder á su señora, que ha fallecido en Alemania.

Reciba Ud. un atento saludo
de su amigo y servidor,

= J. Jijón y Caamaño =

Quito, . de Diciembre de 1920

Academia Nacional de Historia

Señor Don

Augusto Capdevilla
Taltal.

Señor:

La Academia Nacional de Historia, en su sesión ordinaria de ayer, y á propuesta de los señores Académicos de número Don Cárlos M. Larrea, Homero Viteri Lafronte é Isaac J. Barrera, tuvo á bien nombrar á Ud. Académico Correspondiente de la Corporación.

Lo que nos es grato poner en su conocimiento.

= C. M. Larrea =
Subdirector

C. de Gangotena y Jijón
Secretario

Quito, á 19 de Abril de 1921

Sr. D.

Augusto Capdeville
Taltal.

Muy apreciado señor y amigo:
Está ya impreso el primero de sus artículos, sobre la arqueología de Taltal, del cual enviaré á Ud. una tirada aparte. No se ha publicado antes por haber estado yo ausente de Quito y haber juzgado mis colegas de la Academia necesaria mi intervención para el arreglo del manuscrito.

Recibí los libros de Montelius y Hartmann. Muchas gracias.

No le he enviado aun el libro sobre Cementerios Incaí-

90

ticos, por no haber conseguido un ejemplar, estando completamente agotada la edición.

De Vd amigo y servidor
= J. Pijoan y Teaamaño =

Quito, 21 de Abril de 1921

Señor
Don Augusto Capdeville
Taltal.

Muy distinguido señor y colega:
Me tomo la libertad de dirigirme á Ud., en primer lugar, para enviarle mis mas sinceras y francas felicitaciones por su precioso estudio acerca de la arqueología de Taltal, que acabo de leer en pruebas de imprenta. Yo mismo he querido corregirlas, y esta labor ha sido muy placentera para mí, pues me ha permitido gustar de su interesantísimo trabajo desde ahora.
Es así como deben hacerse los estudios arqueológicos: con la prolijidad, con tal cuidadoso afan de que no se pierda deta-

-lle alguno; con la exactitud -mas minuciosa en las descripciones; con el método y claridad que Ud. emplea en sus concienzudos trabajos.

Indudablemente, su estudio sobre la época paleolítica de Taltal, será uno de las mejores contribuciones para el esclarecimiento de los problemas de la Arqueología americana.

El número próximo de nuestro Boletín, que va a honrarse con su hermoso trabajo, saldrá en los primeros días del mes próximo; y tendremos el gusto de enviarle una tirada aparte de su artículo.

En segundo lugar, vayan mis agradecimientos más efusivos por los hermosos

franco con que se ha servido fa-
vorecerme en su atento oficio,
por el cual comunica su acep-
tacion del nombramiento de
Académico Correspondiente.
Me sirvo de esta ocasion
para ofrecer à Ud. mi humil-
de amistad con los sentimien-
tos de la mas alta considera-
ción y aprecio, y me es hon-
roso suscribirme de Ud. afec-
tísimo colega y obsecuente
servidor,

= C. M. Larrea =
Post office Box 300
Quito - Ecuador.

[illegible]

[illegible] Habana, y tendrá [illegible]
en el punto de [illegible]
[illegible]
En segundo lugar, vayan [illegible]
[illegible]

Quito, a 2 de Junio de 1921

Sr. D.

Augusto Capdeville.

Taltal.

Muy apreciado señor y amigo:

Su primer artículo, está ya impreso en el Boletín y dentro de pocos días tendré el gusto de enviárselo. Ahora, estoy arreglando la publicación del segundo.

La edición de estos artículos se ha demorado mucho, por haber estado yo algun tiempo ausente de Quito, y por aglomeración de material para el Boletín.

No he conseguido aun un ejemplar del Cementerio Incásico.

De Ud. sincero amigo y servidor.

= J. Jijón y Caamaño =

Quito, 5 de Julio de 19[illegible]

Señor. D.
Augusto Capdeville.
Taltal.

Muy apreciado señor i amigo:
Contesto su interesante carta de 5 de Junio.
Oportunamente recibí sus preciosos envíos i le escribí a Ud. dándole los debidos agradecimientos.
El Boletín con el primer artículo suyo salió a fines de la semana pasada i en estos días enviaré a Ud. la tirada aparte. El segundo artículo "Cultura Dolménica" está imprimiéndose ya i Ud verá el provecho que he sacado para su artículo de sus preciosos envíos de objetos.

= J. Jijon i Caamaño =

27

Quito, 4 de Julio de 1921

Señor Don

Augusto Capdeville

Taltal (Chile)

Muy distinguido señor y apreciado amigo:

Ayer tuve el gusto de recibir su importante carta, fechada el 5 del p.p. y me apresuro á contestarla, en primer término para manifestar á Ud. la gratitud que tan bondadosas letras han dejado en mi alma. Su carta ha venido a interrumpir un momento las áridas y pesadas preocupaciones y trabajos de la lucha por la vida; me ha traido una ráfaga de un ambiente suavísimo de la Ciencia en el que quisiera respirar siempre: me ha hecho olvidar por algunas horas, (pues la he leido y vuelto á leer repetidas veces), los prosaicas ideas á las que

muy á pesar mío tengo que consagrar la mayor parte de mi tiempo. Su carta, pues, me ha hecho un inmenso bien, y debo á Ud., la gratitud consiguiente. Pero ella ha obligado hasta lo sumo mi reconocimiento hacia Ud., por las frases que contiene de encomio é inmerecida alabanza, por sus benévolos sentimientos para conmigo, y sobre todo por su gentileza al ofrecerme su amistad que aprecio grandemente.

Como Ud. muy bien dice, mi querido amigo, el secreto de la amistad, nacida por la identidad de tendencias, gustos y aficiones, y alimentada por natural simpatía, solo se mantiene y consiste en la correspondencia frecuente, en la comunion de pensamientos é ideas. De mi parte, haré todo lo posible, para conservar esta valiosa

amistad suya, y le ofrezco escribir, siquiera brevemente, ya que dispongo de poquísimo tiempo, pero con la frecuencia posible.

Casi un mes ha tardado en llegar su estimada carta. ¡Lástima que deban emplear tanto tiempo en llegar nuestras correspondencias! Pero siempre tendrán para mí todo el encanto de la novedad y sabré sacar todo el fruto que pueda de tan ricos veneros de conocimiento.

Su proposición de unir mi nombre al suyo, para publicar algún estudio sobre el precioso material descubierto y recogido por Ud., me honra en gran manera. Ojalá esto sea posible, y talvez lo sea, puesto que Ud. ha tenido la bondad, que agradezco efusivamente, de obsequiarme con algunos ejemplares de los interesantes

simos objetos arqueológicos de esa región.

Sólo la vista y prolijo examen de los objetos mismos, puede dar una idea clara y permitir un estudio serio y concienzudo; porque por buenos que sean los fotografías, dibujos ó descripciones, no bastan si no se han visto, una vez siquiera los objetos: mas cuando estos se conocen bien, es suficiente luego, una descripcion, un esquema ó un dibujo, para formarse una idea cabal. Tal cosa sucede, por ejemplo, con ciertos tipos de cerámica incaica ó de ornamentacion tiahuanaquense, que basta designarlos con el nombre adaptado en las clasificaciones para representarse imajinativamente las características del objeto. Asi, pues, creo que podriamos trabajar juntamente, aunque sea

á la distancia; pero siempre que haya publicado Ud. antes la descripcion de sus exploraciones y descubrimientos, que han de arrojar inmensa luz sobre la Prehistoria americana.

No sé como agradecerle, por el honor que Ud. me dispensa al ofrecerme dedicar un estudio sobre "La Civilizacion de las gentes de los Vasos de Piedra", que será á juzgar por su primer trabajo sobre la civilizacion paleolítica, precioso aporte de datos para el conocimiento de los que fueron quizás los primeros pobladores de nuestra América Occidental.

Mil y mil gracias, tambien, por el anunciado envío de una encomienda que contiene muestras de la industria paleolítica de Taltal. Espero con grande ilusion que llegue dicha

encomienda, y daré a Ud. aviso tan luego como la reciba, para que pueda saber cuanto tiempo ha tardado en camino. Recibí juntamente con su carta, el paquete certificado de la "Historia de Santiago", importante libro en el que me ha sido gratísimo hallar el retrato de Ud. mi querido señor Cappdeville, y ver cuanto ha contribuido para el conocimiento de la arqueología de Chile, que no era de las mas adelantadas hasta hace poco. Muchas gracias por tan hermoso obsequio, así como por el interesante folleto del Dr. A. Oyarzun y las importantes fotografías inclusas.

Hoy salió el No 3-4 de nuestro Boletín enriquecido con el hermoso y sólido artículo de Ud. sobre la industria paleolítica de esa privilegiada región de Taltal. Tengo el gusto de mandarle por este

mismo correo, dos ejemplares del Boletín, y en paquetes certificados 80 ejemplares de la tirada aparte del mismo artículo. Ojalá le parezca á Ud. bien. También tengo el gusto de remitirle un ejemplar (el mío; por estar agotada la edición), de "Un Cementerio Incásico". El N.º 4 del Boletín de la Sociedad E. de E. H. A., está agotado completamente; pero voy á buscar en todas partes, aunque sea un ejemplar usado, para que pueda Ud. completar la colección.

Todas las cartas que Ud. ha escrito á mi querido amigo Jacinto Jijón, las ha recibido y pensamos irlas publicando en números sucesivos del Boletín, como tendremos el gusto de publicar todos los trabajos que tenga á bien mandarnos. He visto

dos láminas de puntas de lanzas y flechas de las mandadas por Ud. á Jacinto; y he quedado admirado de la hermosura de las formas y de la semejanza con los más lindos instrumentos de la época Solutreana. Hay una punta de lanza parecida, en la belleza de la forma y finura del tallado, á los célebres objetos de la Cachette de Volgu (Saone et Loire) y que no es inferior á los de Escandinavia y de Egipto.

Respecto á la designacion de estos objetos, á pesar de la respetada opinion del Prof. Max Uhle, yo sí creo que ha hecho Ud. bien, así como el Dr. Oyarzun, al clasificarlos según sus formas y la técnica empleada, en auriñaciences, solutreanos, magdalenianos, etc. Una clasificacion era indispensable: ahora bien, si las investigaciones no permiten aun una clasificacion

basada en principios etnológicos, ó que tuviera por base la sucesion de culturas bien definidas, nada mejor que agrupar los productos industriales: 1º, por el orden estratigráfico de los hallazgos; 2º. por sus diferencias morfológicas y la técnica de su ejecucion; en cuyo caso el haber adoptado la clasificacion ya conocida, clásica, podemos decir, de la Arqueología prehistórica europea, tiene la ventaja de dar inmediatamente una idea clara de la forma y la manera como está hecho cada objeto, poco mas ó menos. Porque claro está que dicha denominacion no significa ni relacion étnica de los aborígenes de Taltal con los hombres cuaternarios de Europa, ni menos coincidencia cronológica con las civilizaciones desarrolladas en el viejo continente, en las

"edades de la piedra"; sino puramente, repito, la semejanza morfológica y técnica. Y esto con los tipos que en la Arqueología prehistórica europea, se consideran característicos de cada época y cultura; porque en Europa misma hay formas comunes á varias épocas y varias culturas, y debe tenerse á este respecto muy en cuenta lo que dice Dechelette: "Lorqu'on parle des types caractéristiques d'une industrie on entend indiquer que ces types constituent les formes prédominantes ou le mieux définies de cette industrie"— —

¿A mas de estas relaciones morfológicas entre los productos de la industria paleolítica europea y los instrumentos de factura paleolítica americanas, existen otras relaciones? Problema es este que me parece no ha llegado aun el

momento de solucionar.

Lo que sí importa es que todos comprendan claramente que no se trata, al usar la clasificacion europea, y comparar los instrumentos de Taltal con aquellos, de indicar otras relaciones que las antedichas de forma y técnica en la apariencia; y esto porque acaso puede dar á errores de concepto, hubiera sido preferible una clasificacion propia y distinta. Para mí, que creo comprender el pensamiento de Ud. en esta materia, me parece irreprochable el método adoptado.

En cuanto á tratar de una civilizacion paleolítica en América, creo tambien yo que aun es prematuro; porque aquí no aparecen como en el Viejo Mundo, la sucesion de las edades de la piedra y de los metales; sino que hallamos

mejelas y contemporaneidad, por ejemplo, en el uso de la piedra pulida y del bronce. ¿Hubo, verdaderamente una civilización paleolítica en América? Yo me inclino á creer que sí, y espero que el avance de la Arqueología confirmará esto; pero, en realidad, por el momento sólo puede hablarse de *formas paleolíticas* en la industria.

Sería para mí un placer grandísimo poder ir á Taltal. ¡Cuánto aprendería á su lado! Cómo se fijaran y esclarecieran mis ideas acerca de estos puntos! Pero las luces que espero ha de seguir Ud. dándome en sus importantes cartas, suplirán ventajosamente á las exploraciones que pudiera hacer yo en esa rica zona arqueológica. Por mi parte, procuraré tenerlo al corriente del movimiento científico en el Ecuador; aunque

ya veo que esta Ud. bien enterado de los grandes descubrimientos de nuestro comun amigo el sabio profesor Uhle.

Al Dr Uhle escribiré proximamente y tendré cuidado de preguntalle si ha recibido las cartas y encomienda que Ud. le ha enviado.

En los próximos trabajos que publicaremos de Ud., utilizaremos las fotografias que Ud. se ha servido remitir y se ilustrarán, ademas con las fotolitografias directos de los objetos, como lo verá Ud. en el siguiente número de nuestro Boletin.

Ya le quitado á Ud. el tiempo con esta larguísima carta y por ello le pido perdon. Reiterandole mis mas sinceros y profundos agradecimientos por todos sus finezas, me es grato repetirme

siempre de Ud., afectísimo amigo
y obediente servidor,
= C. M. Larrea =

Quito, 21 de Julio de 1931

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy distinguido Señor, y apreciado amigo mío:

Ayer, 20 del pte, tuve el gusto grandísimo de recibir la encomienda postal que Ud. tan amablemente se ha dignado mandarme. Con ilusión verdadera he esperado el cajoncito de los instrumentos de la industria paleolítica de Taltal. Pues, como decía a Ud. en mi carta anterior, nada equivale á la inspeccion misma de los objetos, para formarse una idea cabal de ellos.

En primer lugar, daré a Ud mil y mil gracias por su generoso obsequio, que aprecio inmensamente. No sé yo

102

como manifestarle mi gratitud
por este precioso regalo con que ha
enriquecido mis pequeñas coleccio-
nes. Quisiera corresponder á Ud.
de alguna manera; pero no sé si
le interesarían algunas ollas de ba-
rro y hachas de piedra pulida,
únicos objetos que se encuentran
con alguna frecuencia por estas re-
giones. Deseo que con toda franque-
za me diga si quisiera Ud. algu-
nos ejemplares de estos objetos,
para remitirle de seguida.
Aun no he podido estudiar,
con la detención debida, la rica
colección de sílex estallados, que
ha tenido la bondad de obse-
quiarme; he querido darle
cuenta de la llegada del cajoncito
para que vea Ud. el tiempo que
tardan las encomiendas de Chile.
Pero puedo decirle que he que-
dado maravillado de la perfección

de algunos de las puntas de flechas ó arpuncillos pun piecas; no pidem favor á las mas lindas piezas de Escandinavia y de Egipto, aunque su tamaño sea menor que los de aquellos paises, por lo general. Indudablemente pertenecen á un periodo de elevada cultura. Note que las mas lindas de estas piezas, las de mas fina factura y técnica mas perfeccionada, corresponden á la epoca de los vasos pintados, es decir á un periodo que no se puede considerar como paleolítico, pues coexiste con una industria ó arte cerámica muy desarrollada. Asi modo de ver — dados mis cortos conocimientos — deben corresponder estos preciosos objetos á la época de influencia del arte chincha atacameño, en esa region del litoral Pacífico; es decir,

á una época de grande progreso cultural, resultante de múltiples influencias. Pero esto no es sino una conjetura mía que Ud. perdonará, pues acaso carece de suficiente fundamento.

La hermosísima pieza de silex negro (raspador alto, según el Dr. Uhle), me parece a mí un puñal chileano de los más típicos y hermosos. Casi idénticos he visto provenientes de yacimientos paleolíticos de Francia, que corresponden á aquel período. Es una pieza de museo, magnífica y que por sí sola puede caracterizar la Capa Morada del Conchal del Morro Colorado, de donde proviene: Indudablemente es de factura paleolítica muy antigua – pero revela una admirable habilidad en la técnica de la talla. Doy a Ud. infinitas gra-

cias por tan lindo obsequio.

No tengo tiempo para mas. Próximamente, cuando haya estudiado detenidamente los objetos, le escribiré mas por extenso, rogándole que Ud. se sirva corregir y rectificar mis opiniones.

Supongo que cuando llegue esta a su poder, le habrán ya llegado los paquetes en que fueron setenta ejemplares (nº 80) de la tirada aparte de su lindísimo estudio sobre la época de industria paleolítica en Toltek.

Ahora está actualmente en prensa su segundo magnífico estudio sobre la civilización Dolménica. He ordenado que se haga tambien una tirada aparte de cien ejemplares, y Jacinto va á añadir la descripcion de las dos láminas mas (V y VI), cuya muestra le incluyo.

Me he permitido hacer algunos ligerísimos cambios, sin alterar en lo más mínimo sus ideas y sólo en la parte que pudiéramos llamar de forma. Para que Ud. vea, le mando las tiras de la corrección de primeras pruebas, esperando de su benevolencia que aprobará esta libertad que me he tomado. Algo más se ha alterado el orden, pues he dejado la descripción de los objetos para el fin del artículo.

Siento no tener tiempo para más.

El 10 de Julio salieron de aquí los paquetes; el mismo día le escribí una larga carta y otra el 5 de Julio, fecha en que le remití, "Un cementerio incásico".

Reciba con mis agradecimientos más efusivos, un fuerte apretón de manos, que le envía su sincero amigo, afectísimo y obediente S.S. = C. M. Larrea =

Quito, 12 de Agosto de 1921

Señor Don
Augusto Capdeville
Taltal (Chile).

Muy distinguido señor y querido amigo mío:

El haber estado enfermo, con la grippe, me ha impedido dar contestación inmediata á su apreciable carta del 7 de Julio. Perdóneme, pues, mi querido amigo, esta demora involuntaria.

En la semana pasada, recibí su estimable comunicación, juntamente con el hermoso é interesantísimo artículo que tan bondadosamente, ha tenido la amabilidad de dedicarme. Aprecio en muy alto grado esta distinción y muestra de su gran deferencia. Recibí, también, las interesantes

fotografías, por las que he tenido
el gusto de conocer, tambien, á su
distinguida Señora, á cuyos pies
ruego á Ud. que me ponga, pre-
sentándole mis consideraciones
y respetos.

El precioso vaso de piedra,
pieza rarísima, y de inmenso valor
arqueológico, llegó tambien en
perfecto estado; así como las lindas
puntas de flechas, punta de angu-
lo, etc. Por todo, mil y mil gra-
cias, mi generoso amigo. No
sé como manifestar á Ud. mi
sincero agradecimiento, y qui-
siera poder corresponder á tanta
gentileza y bondad de algun modo.

Hoy no puedo, por el esta-
do de mi salud escribirle larga-
mente sobre su artículo; pero lo
haré así que mejore un tanto
y que las múltiples ocupaciones
de esta prosaica y agitada vida

á que se ve condenado quien no tiene fortuna para dedicar todo su tiempo al estudio y al trabajo intelectual, me permitan dedicarme á la grata labor de conversar con Ud. y exponerle con sinceridad, mis humildes conceptos.

Cumpliré con las indicaciones de Ud. y mandaré á Cuenca en donde está el Dr. Uhle, el artículo sobre la "Civilización de las gentes de los Vasos de Piedra," á fin de que lo vea, antes de darlo á la imprenta.

Supongo que estará ya en su poder la tirada aparte del primero de sus importantes estudios, y ojalá le haya parecido bien la parte material de la edición. Después de pocos días saldrá el No 5 de nuestro Boletín y en él su precioso artículo

sobre la Civilización Dolménica, cuyas pruebas, ya corregidas, le mandé por uno de los correos pasados, y espero su aprobación.

Le suplico me indique cuáles de las publicaciones de Jacinto no tiene, para enviarle inmediatamente. La bibliografía puede verla al fin del artículo que sobre lenguas indígenas, publicó en el 1911, página 237 del Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. Además, publicó el primer tomo de su obra "La religión del Imperio de los Incas".

Repitiendo mis más expresivos agradecimientos, por todas las finezas de Ud., me es grato enviarle con mis mejores recuerdos, las expresiones del sincero afecto con que quedo siempre de Ud. muy atento amigo y obsecuente servidor.

= C. M. Larrea =

Quito, á 5 de Septiembre de 1921

Sr. D. Augusto Capdeville
Taltal

Muy querido señor y amigo:

Contesto su estimada de 11 de Agosto, y doy las gracias a Ud. por el envío de la Revista Chilena de Historia y Geografía, que Ud. ha tenido la bondad de enviarme.

En esta semana le enviaré la tirada aparte del segundo artículo de Ud. publicado en el Boletín, que lleva unas breves noticias mías. En el próximo número, se imprimirá su capítulo sobre el período Chincha atacameño.

El último artículo del señor Joaquín Santa Cruz, publicado en la Revista Chilena de Historia y Geografía es menos detestable que el primero, y hace un verdadero

laberinto la etnografía del Ecuador antiguo. Espero acabe de publicar sus dislates, para contestarle lo que se merece en un artículo del Boletín; yo lo mandaría á la Revista Chilena de Historia y Geografía, mas no sé si lo acepten.

De Ud. servidor y amigo

= J. Jijon y Caamaño =

Quito, 7 de Septiembre de 1921

Señor don
Augusto Capdeville
Taltal (Chile).

Muy distinguido señor y estimado amigo mío:
Hace cuatro días que tuve la satisfacción bien grande para mí de recibir su muy apreciada carta de fecha 10 de Agosto, que tiene el sello de certificación en Antofagasta al 12 y que llegó á Guayaquil al 30. El cajoncito conteniendo las bellísimas piezas que Ud. ha tenido la bondad de remitirme, llegó solo ayer.
Ante todo, manifestaré á Ud. mi gratitud profundísima por todas las piezas de Ud., por sus generosos dádivas, de valor

inmenso, y muy particularmente por sus frases de afecto, con las que no hace, en verdad, sino corresponder, al mio muy sincero.

Veo, por su estimada carta que en días sucesivos ha recibido Ud. el librito sobre un cementerio incásico, mi carta de 4 de Julio, un ejemplar del Boletín de la Academia y setenta de la tirada aparte del primer artículo suyo. Veo que se ha extraviado el otro ejemplar del Boletín, por lo que hoy mismo día, voy á depositar en la Oficina de Correos otro número. De la tirada aparte solo le remití 70 ejemplares, pues el Sr. Director de la Academia dispuso que se guardaran treinta en el Archivo de la misma: de estos, cada uno de los miembros de la Corporación, ha lleva

do el correspondiente número,
Si Ud. tiene necesidad de 10 á 12 ejemplares, puede indicármelo, para remitirle en seguida, de los restantes en el Archivo de la Academia.
Mucho le agradezco que me haya mandado los itinerarios de los vapores, para poder guiarme por ellos para el despacho de mi correspondencia; y tomo nota de que es mejor dirigir toda correspondencia por la vía de Antofagasta. Así lo haré en adelante.
No encuentro palabras para agradecer á Ud., por el preciosísimo obsequio que ha tenido la amabilidad de hacerme. Las piezas que contenía la cajita, son las mas hermosas que se puede imaginar; son verdaderas joyas que podrían exhibirse en el

mestizo de los Museos, y vienen a realzar y dar enorme valor á mis pequeñas colecciones. Las he puesto en una vitrina especial, y no me canso de admirarlas. ¡Gracias, mil gracias, mi generoso y bondadosísimo amigo, por tan gentil manifestacion de cariño; mi gratitud será eterna y pido al Cielo que me proporcione los medios de poder manifestar á Ud., mi profundo reconocimiento.

Solo la punta del preciosísimo anzuelo, y la gran punta de lanza oval, de color rosa claro, llegaron rotas, á pesar de lo muy bien acondicionados que estaba todo en el cajoncito; las roturas parecían del todo recientes, y creo que han de haber ocurrido al bajar los sacos postales de los wagones del ferrocarril, ó al

tirarlos de los camiones, en la oficina central de correos; pero felizmente, tenemos ahora, un buen reparador de objetos arqueológicos, que trabaja en el rico Museo del Sr. Gifford, y él me arregló las dos piezas rotas, de modo que apenas se puede notar el daño.

Las puntas de lanzas, son objetos primorosos. En el British Museum de Londres, en donde se exhibe la mas rica colección de instrumentos de la Edad de Piedra, no he visto sino muy pocos objetos de piedra estallada que pudieran compararse con estos. Provienen, como Ud sabe, del Egipto y de Escandinavia. Las puntas de flechas, son trabajos cuya perfección admira. Me recuerdan, como creo que dije

á Ud, otra vez, los primorosos objetos encontrados en la célebre cachette de Valgri.

Es indudable que los hombres que fabricaban instrumentos tan delicados, tan perfectos por su técnica, tan hermosos en sus líneas, habían alcanzado una destreza sorprendente para los trabajos de piedra, y que su grado de cultura debió estar muy superior al de los hombres primitivos de los períodos paleolíticos inferior y medio. Mas aun creo que sin lugar á duda, este arte pertenece ya al período neolítico que si bien se caracteriza, principalmente, por el uso de la piedra pulida, no por eso faltan los instrumentos de piedra entallada.

Nada que se parezca encontramos en el Ecuador, por lo menos de lo que hasta hoy se conoce.

Si hubo pueblos ó tribus que se hallaran en aquel grado primitivo de cultura (debió ser en épocas remotísima y hasta ahora, no se ha hallado sus rastros; sin embargo, por muchas razónes, parece lo mas probable que los primitivos habitantes de América (cuyos representantes, hay que buscar ahora en la Patagonia y la Tierra del Fuego), bajaron paulatinamente del norte hacia el sur, empujados por las diversas olas de inmigraciones culturales, cuyos centros por lo que respecta á nuestro país, hay que buscar en Mexico y en Centro América. En la costa meridional de la Republica, se han hallado monticulos, formados por desechos de cocina principalmente por valvas de

moluscos (Kjoekkenmoedinger);
pero no han sido estudiados su
ficientemente: El estudio de
las civilizaciones andinas y
costeñas, del Ecuador, ha
absorvido por completo la aten
ción de los arqueologos; solo
ahora, bajo el influjo de los
importantes descubrimientos he
chos, por Ud., en Taltal, comien
za á despertarse gran interes por
los mas remotos rastros de cul
tura que precedieron á las gran
des civilizaciones desarrolladas
en nuestro territorio.

Las metódicas exploraciones
que está verificando en el Sur
de la Republica, nuestro comun
amigo, el sabio Profesor Uhle,
han dado hasta ahora muy im
portantes resultados: fuera de
resolver de un modo definitivo
el emplazamiento de la antigua

ciudad de Tomebamba, han ma-
nifestado el influjo de la cul-
tura de Tiahuanaco en el Ecua-
dor, y la existencia de una serie
de culturas del todo diferentes,
intimamente emparentadas
con las culturas del Norte.

La sucesión de estas diver-
sas formas de cultura, ó di-
ferentes etapas por las que
ha pasado una misma civili-
zación, va á permitir que
establezcamos una cronología
aproximada de los diversos mo-
vimientos migratorios y floreci-
mientos culturales en nuestra
Patria. Mucho contribuirá para
ello el estudio que desde el próxi-
mo número del Boletín, verá
la luz pública, acerca de las
excavaciones practicadas en
Guano (Puruhá), por Jacinto
Jijón. El día en que fue

dan publicarse mis pequeños trabajos acerca de Esmeraldas, (suspensos por falta absoluta de tiempo); y el resultado de las excavaciones que hicimos en la provincia de Manabí, en compañía de Jacinto, se conocerá también satisfactoriamente la arqueología de la Costa ecuatoriana, que esclarecerá mucho el problema del origen de las civilizaciones sud-americanas.

No sé si comuniqué á Ud, que el Profesor Max Uhle, había salido últimamente de Cuenca, para visitar las grandiosas ruinas de la época incaica, conocidas con el nombre de Inga-pirca; pero no ha llegado todavía á la provincia de Cañar, pues en camino parece que ha encontrado vestigios de monumentos

que revelarían una influencia ó parentesco con los misteriosos constructores de las estatuas de San Agustín en Colombia. Este descubrimiento, va, a revolucionar la arqueología de esta parte del continente.

En meses pasados, recibí la visita de un excelente amigo, el Prf. Marshall H. Saville, el autor de los dos grandes é importantes volúmenes sobre las antigüedades de Manabí. Vino á Quito para visitar á sus amigos, y luego, en compañía del Sr. Prf. Ainsworth Means, partió á la Costa. En Esmeraldas ha practicado algunas excavaciones para completar los datos necesarios para la publicación de su gran obra acerca de las antigüedades de aquella provincia. Como Adve, los

estudios en el Ecuador estan bastantes florecientes y debemos esperar que despues de algunos años sea uno de los paises mejor conocidos bajo el punto de vista arqueologico.

Tendré mucho gusto de que se publiquen los preciosos obsequios que Ud. se ha servido enviarme, y el primer tiempo libre que tenga, lo dedicaré á escribir un corto articulo descriptivo de los mismos. Quisiera, para esto, acompañar con algunos datos relativos á los primeros descubrimientos hechos por Ud.. Me valdré de la Historia de Santiago; y de las publicaciones del Dr Oyarzun; pero si Ud. puede darme algunos datos mas, que sean de importancia, se los agradeceré muchisimo. Quiero yo que

se conozca mas y mas, en mi patria, á mi ilustre amigo y al distinguido arqueólogo Sr. A. Castelnelli.

Por el correo próximo confío que podré remitirle, el segundo de sus artículos, en tirada aparte, así como el Nº 5º del Boletín.

La mejor direccion para el Dr. Uhle es "Academia de la Historia _ Quito". Acá le mandan toda su correspondencia, y de aquí yo tengo cuidado de mandarla al lugar en donde se encuentre; pues el Dr Uhle me comunica por telégrafo cuando cambia de direccion.

Voy á procurar conseguir el libro del Ilmo Sr. González Suárez sobre los Aborígenes de Imbabura para remitírselo. ¿Tiene Ud. la obra de Jacinto sobre esa misma

126

región, libro que publicó en Madrid en 1914? Dígnese avisarme para mandarle en seguida si no lo tiene.

Muchísimo he apreciado sus finos recuerdos en el gran día de mi amada Patria. Todo obliga más y más mi gratitud para con Ud., a quien ruego aceptar mis más efusivos agradecimientos.

No tengo tiempo para más. Dispense Ud. esta larga carta y reciba con mis expresiones tan sinceras el afecto de su leal amigo y obediente servidor.

= C. M. Larrea =

P. S. Le remito por este correo, el Nº 3-4 del Boletín, dos ejemplares del Nº 5, y un paquete de láminas sobrantes que pudieran servirle para catalogación de sus objetos u otro cualquier fin. — Vale.

Quito, 29 de Septiembre de 1921

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy estimado Señor y querido amigo:
Hoy recibí su muy apreciada carta, fechada el 29 de Agosto: Ha tardado, pues, un mes justo, lo mismo que mi carta del 21 de julio que Ud me dice le llegó en igual fecha del mes pasado. Encuentro que es demasiado largo tiempo para las comunicaciones entre nuestros dos países; pero no nos queda sino tener paciencia, y consolarnos pensando que ahora en todo el mundo hay un retraso grande en las comunicaciones, y que quizás cuando se restablezcan todas las líneas de vapores del Pacífico, tengamos alguna mayor

facilidad,

En cartas anteriores, he avisado à Ud. recibo de los preciosos obsequios que ha tenido la bondad de mandarme. Reitero, ahora, mis efusivos agradecimientos, por el rarisimo Vaso de piedra, y por los preciosos puntos de lanzas y de flechas de su último envio. Supongo que ya habrá Ud. recibido dichas cartas, así como el Nº 5 del Boletin (dos ejemplares) y la reposición del Nº 3-4, que sin duda se perdió en alguna de las oficinas de correos de aquí ò de allá.

— No he olvidado buscar el Nº 4 del Boletin de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Historicos; pero desgraciadamente, hasta ahora, sin exito, pues se halla completamente agotado ese número.

Sucedió que yo estuve ausente cuando se editaba el número en referencia, y en la imprenta á los que habían confiado su trabajo, robaron el papel, y entregaron menor número de ejemplares. He remitido á algunas librerías de provincias para ver si por acaso han ido á parar allá algunos ejemplares de este número agotado. Tan luego como consiga, tendré el gusto de remitirle, y siento que el mío esté ya encuadernado en mi colección, que de otro modo se lo habría remitido en seguida.

El día 27 del presente, depositó en el correo, cuatro paquetes que van certificados, y por la vía de Antofagasta. Contiene cada uno veinte ejemplares de la tirada aparte de su hermoso é interesante artículo "Votos

acerca de la Arqueología de Taltal.
Van, pues, en todo 80 ejemplares
y quedan en el Archivo de la
Academia 20 mas.

Ojalá que parezca bien á Ud.
la edición del folletito, y que no
se hayan deslizado muchos erro-
res tipográficos. Ahora, nos ocu-
pamos en hacer preparar los
dibujos, para el tercero de sus
importantes estudios.

Doy á Ud. un millar de gra-
cias por la anunciada enco-
mienda que contiene bellísi-
mos ejemplares paleolíticos.
Espero que llegará después de
pocos días. Todos los lindos
objetos que debo á su generosidad,
los conservo cuidadosamente,
en pequeñas vitrinas, que he
hecho para el efecto, en mi tra-
bajo, en donde han podido ad-
mirarlos mis amigos y varios

turistas extranjeros. No sé como expresar a Ud. mi gratitud por tantas bondades. Dios quiera proporcionarme la oportunidad de servir á Ud. de algun modo, y poder manifestarle mi reconocimiento y mi afecto.

He indicado á Jacinto J. Jijon el contenido de su amable carta. Le he pedido que hoy mismo remita á Ud. "Los Aborígenes de Imbabura". De suerte que Ud. los recibirá, probablemente, al mismo tiempo que esta carta. Yo tengo el gusto de mandarle la tirada aparte del segundo estudio sobre Imbabura, (estudio hecho acerca de las excavaciones practicadas por Jacinto y por mi en esa Provincia.

Su anunciada obra "Ensayo de una clasificacion cronológica de los pueblos prehistóricos de

la zona marítima de Valles"
será, como todos los suyos, un
magnífico trabajo y un aporte
precioso, para la ciencia arqueo-
lógica americana. La dedi-
catoria de Ud. no dudo que
halagará mucho á Jacinto que
sabrá apreciar esta distinción
como ella merece.

He escrito al Dr Uhle y aun
no tengo contestación. Sigue
atareadísimo en sus exploracio-
nes por el Sur de la República,
acerca de los cuales, hablaré á
Ud., en mi próxima carta, pues
hoy no tengo mas tiempo.

Hasta la próxima ocasión,
me despido, pues, enviándole
con mis mas afectuosos recuerdos,
mis sinceras expresiones de amistad
y reconocimiento.

Siempre suyo afectísimo y obsecuente servidor
= C. M. Larrea =

Quito, 30 de Septiembre de 1921

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy distinguido señor y querido amigo mío:
Ayer tuve el contento de escribirle y contestar su apreciada carta del 29 del pasado. Hoy vuelvo á dirigirme á Ud., siguiendo brevemente, por tener el gusto de saludarle y avisarle que recibí el cajoncito conteniendo los preciosos instrumentos paleolíticos de un corte profundo en el Conchal del Morro Colorado de Taltal. Mil y mil gracias, mi querido amigo, por tan hermosos é interesantes objetos. Ellos vienen á enriquecer de

modo extraordinario mis ya ricas colecciones arqueológicas de Taltal.

No he tenido aun tiempo para examinar estas piezas con la detencion que merecen; pero del primer vistazo puedo decir le que me han hecho la impresion de la mas linda serie de objetos de factura paleolítica. Núcleos, coup de poing, raspadores de diferentes clases, en fin multitud de instrumentos muy semejantes á los que corresponden al paleolítico inferior y medio de la Europa occidental. Naturalmente, los guardaré aparte y con el cuidado que merecen tan importantes objetos. Todos los objetos que Ud. ha tenido la amabilidad de enviarme, los he clasificado por grupos, y he puesto una tarjeta indicando

la proveniencia de cada grupo, vuelvo á dar á Ud. mis mas expresivos agradecimientos por tan valioso obsequio.

Supongo que al recibo de esta, ya estarán en su poder los 80 ejemplares de la tirada aparte de su segundo artículo, remitidos, como lo indiqué en mi anterior, el día 29 del presente.

Hoy tengo el gusto de mandarle todas las tiradas aparte que sobre artículos etnográficos ó arqueológicos, se han publicado por la Sociedad de Estudios Históricos y por la Academia. En cinco paquetes, van las siguientes publicaciones:

J. Jijón y C. — Contribución al Conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura. Madrid — 1914.
" " " — Nueva Contribución al Conocimiento de los Aborígenes de Imbabura. Quito.
" " " — Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas del Ecuador.
" " " — Artefactos prehistóricos del Guayas.
" " " — Uno puente de Jabalina de Pungasí.
" " " — Los tincullpas y Notas acerca de la Metalurgia de los Aborígenes del Ecuador.
O. von Buchwald — Notas etnológicas del Ecuador occidental.
" " " — Notas acerca de la Arqueología del Guayas.
" " " — El rastro de los Atacameños.
" " " — El Sebondoy. Vocabulario y Notas.
" " " — El Cuzco Medioeval y los primeros Incas.
" " " — Migraciones Sud-Americanas.
Dr. R. Karsten — Mitos de los indios Jíbaros (Shuara) del Oriente del Ecuador.

Dr. Max Uhle — Los principios de las antiguas civilizaciones costeñas peruanas.
" " " — Los principios de la civilización en la sierra peruana.
" " " — Apuntes sobre la prehistoria de la región de Piura.
" " " — La arqueología de Arica y Tacna.
C. B. Moore — Shell implements from Florida.
Ph. Ainsworth Means — La civilización precolombina de los Andes.
" " " — Aspectos estéticos cronológicos de las civilizaciones andinas.

Aunque Ud. tiene la mayor parte de estos estudios, publicados en los Boletines de nuestra Academia, creo que le serán útiles, por la facilidad del manejo, estas tiradas aparte, que por otro lado, son muy apreciables para los bibliófilos; pues

no se han hecho sino en corto número, 50 ó 100, á lo mas.

Con el mayor gusto, le enviaré todos los libros de arqueología que aquí se publiquen ó que pueda conseguir duplicados. Mi anhelo sería disponer de fortuna para poder corresponder debidamente á la generosidad de Ud.

Por hoy no tengo mas tiempo.

Reciba, mi querido señor y amigo, con mis agradecimientos efusivos, el afecto de su sincero y leal amigo y servidor.

Alb. Larrea =

Quito, á 6 de Octubre de 1921

Sr. D.
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy apreciado señor y amigo:
Recibí su amable carta del 29 de Agosto, y pocos días después los paquetes conteniendo objetos paleolíticos, y Revista Chilena de Historia y Geografía, envíos por los cuales doy á Ud. infinitas gracias.
Hoy me permito enviar á Ud. algunos libros, para su Biblioteca.
De Ud. afmo amigo,

= J. Jijón y Caamaño =

Quito, 3 de Noviembre de 1921.

Señor. Don.

Augusto Capdeville:

Taltal.

Mui estimado amigo mio: Al mes cabal de escrita, es decir el 18 del próximo pasado, tuve el grande contento de recibir su apreciada carta, cuya contestación he demorado tanto, por no haber tenido materialmente un minuto libre. Hoi aprovecho de algunos instantes disponibles para consagrarlos con la satisfacción de siempre, a corresponder su fina i mui interesante carta.

Tendré presentes las indicaciones que Ud. se sirve hacer para cuando se publique su precioso artí-

culo acerca de los vasos de piedra. Tal vez tarde un poco la publicación de este artículo, porque el Sr. Jijón está editando el resultado de sus trabajos en la Rejión Puruhá i en el próximo número temo que no haya espacio, sobre todo teniendo en cuenta que se ha retrasado mucho este número, a causa de dificultades con los impresores.

Creo que estarán ya en su poder las tiradas apartes i algunas obritas más que tuve el gusto de remitirle por uno de los correos anteriores. Cuanto se publique por cuenta de nuestra Academia i cuantos folletos i libros me sea dado conseguir, relacionados con la Arqueolojía i Etnografía americanas, tendré el mayor gusto en remitirle.

Por fin pude conseguir el Pº

4 del Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos; se lo remito por este mismo correo, certificado.

Estoi recogiendo, con el mayor interés i gusto, algunos sellos de correo usados para enviarlos a la Señorita Lucila, su hijita de Ud. Siento en el alma no ser coleccionista filatélico, pues habría sido para mí un placer mui grande mandar mui buenas series de estampillas de correos. Tuve una bonita colección cuando era mui muchacho; pero me deshice íntegramente de ella regalándo todo los sellos que había reunido, a un amigo apasionado por este género de colecciones. Creo que por el correo próximo podré mandar siquiera unas cuantas que procuraré serán raras. Ruego a Ud., mi distinguido señor i amigo,

me haga el favor de manifestar así a la Señorita Lucila i decirle que aprecio mucho esta prueba de amistad que se ha servido darme al ofrecerme una ocasión de servirla, lo cual me será gratísimo.

Mucho aprecio también su pedido de Ud. de mi retrato, el que se lo envío con el mayor gusto. Ud. lo conservará como recuerdo del amigo sincerísimo que, aún sin haber tenido el honor i el contento de tratarlo personalmente i conoce bien su noble i generoso corazón i sabe apreciar en cuanto vale el tesoro de su franca i leal amistad. Yo espero que ésta amistad nacida al calor de la Ciencia del interés por los grandes problemas de Arqueología americana, del común afán por el estudio, habrá de perdurar, ya que ha p-

netrado no sólo en nuestros espíritus
sino tambien hasta las fibras deli-
cadas del corazón, que forman
los indisolubles lazos de la sim-
patía i el afecto.
Con sumo interés he leído la
conclusión de su hermoso estudio
sobre los Changos, en el que se
describen admirablemente sus
embarcaciones i la manera de fa-
bricarlas. Es de lo más importan-
te todo cuanto Ud. ha anotado
i será digna conclusión del ar-
tículo cuya publicación procura-
ré que se haga lo mas pronto
posible.
Tendré en cuenta las indicaciones
que me hace, i se hara la peque-
ña corrección en la pg. 43 del
capítulo "Dos palabras sobre los
Changos"
El Dr. Uhle siguen el sur de

la República i tan absorvido por los trabajos de exploración, que ha dejado también de escribirme a mí. Se explica ésto, pues actualmente se halla en delicadas investigaciones cuyos resultados creo que serán, tal vez, los más trascendentales para la Arqueología sud-americana. Acabo de ver una pequeña colección de fragmentos de barro cuyas ornamentaciones demuestran del modo más claro la influencia de las culturas centroamericanas en el Ecuador.

En la primera carta que escriba al Dr Uhle cumpliré su encargo i le daré sus saludos i recuerdos.

I por ahora no tengo tiempo para más.

Dígnese presentar mis respetos a su familia i Ud. reciba con mis más sinceras expresiones de cariño

i distinguido aprecio, un fuerte apre-
tón de manos de su verdadero ami-
go i obediente servidor.

= C. M. Larrea =

Buenos Aires, 1 de Diciembre de 1917

Sr. Don.
Augusto Capdeville.
Taltal.

Mui estimado señor:

Tengo el honor de acusar recibo de su jentil del 9 ppdo. i después de agradecer debidamente sus elogiosos conceptos, me permito comunicarle que por éste mismo correo se le envian las publicaciones no agotadas del museo a mi cargo. He dado las órdenes pertinentes para que se la remita las futuras.

En lo que se refiere a los "Anales", lamento que, por no ocupar ya el puesto que con los mismos me relacionaba, no me hallo en condiciones de satisfacer su pedido.

Desde ya puedo asegurarle que la colección arqueolójica que Ud. destina a este museo será apreciada

i agradecida en todo su valor.

Reiterándole mi personal agradecimiento por sus atenciones, al colocarme en todo a sus gratas órdenes sírvase aceptar las seguridades de mi mayor consideración.

= Salv. Debenedetti =

Quito, 3 de Diciembre de 1921.

Sr. D.
Augusto Capdeville
Taltal

Mui distinguido señor i amigo:

Recibí su carta del 3 de Noviembre i las hermosísimas puntas de lanzas que con algunos otros objetos de los remitidos por Ud., describiré en uno de los próximos números del Boletín; desgraciadamente dispongo de mui poco tiempo para mis queridos estudios desde que estoi al frente de la Gerencia de esta su Casa.

Dígame si Ud. lee alemán para remitirle una colección de Zeitschrift für Ethnologie casi completa que hace doble uso en mi Biblioteca, así como una bue-

172

na serie del Archiv für Anthropologie.

De Ud. sincero amigo.

= J. Jijón i Caamaño =

Santiago, 12 de Diciembre de 1921.

Señor. Don.
Augusto Capdeville.
Taltal.

Mi estimado señor:
Ya le conocía a Ud. desde hace tiempo i sabia por mi amigo don Ricardo E. Latcham, del entusiasmo con que Ud. cultiva la Ciencia Arqueolójica; de manera que no me han estrañado los dos escelentes trabajos sobre los importantísimos hallazgos efectuados por Ud. en Taltal i cuyos resultados Ud. ha publicado en el "Boletin de la Academia Nacional de Historia" del Ecuador en donde ya los habia leido. Le agradezco mui de veras las tiradas aparte con que Ud. ha tenido a bien favorecerme, pues esos estudios me interesan

sobre manera. Pero me permito observarle, i dispence mi franqueza, que si no me han sorprendido sus publicaciones, me ha llamado la atención el que Ud., siendo chileno i escistiendo en Chile una "Revista de historia i Jeografía," haya recurrido a una publicación estranjera para dar a luz esos trabajos, lo cual parece significar que Ud. la mira en menos, sin embargo de que en todas partes se la recibe con aplauso.

Hoi mismo escribo al señor J. Jijón i Caamaño poniendo a su disposición la "Revista Chilena de Historia i Geografía.

Saluda mui afectuosamente a Ud. i queda a sus órdenes su servidor mui atto.,

= R. A Laval =

Quito, 14 de Diciembre de 1921.

Señor. Don.
Augusto Capdeville
Taltal.

Mui estimado Señor i amigo mío:

De su benevolencia espero que habrá de perdonarme el haber retardado tanto la contestación a sus dos apreciadas cartas de 27 de Octubre i de 3 de Noviembre p. pdo. Grande contrariedad ha sido para mí el no haber podido satisfacer mi deseo de mantener la más frecuente comunicación con el amigo estimadísimo, con el colega mui querido al que unen, a-más de los lazos de la simpatía, los de la gratitud por tantas jentilezas i pruebas de amistad.

Pero es así la vida: llena de contrariedades i trabajos. Como considero a Ud. no sólo un corresponsal científico, sino también un amigo sincero, debo manifestar

150

le la causa por la que no he podido escribir a Ud. últimamente.

Como no tengo fortuna para poder destinar, como quisiera, todo mi tiempo a los estudios, he tenido que consagrar a ellos solo uno que otro momento que me dejaban libre las ocupaciones de oficina que me daban para vivir i sostener a mis queridos padres. Trabajaba en la oficina de Jacinto Jijón, a quien siempre he querido como a mi hermano. El matrimonio de Jacinto con persona que no me tenía ninguna simpatía, hizo que se volviera delicada mi situacion i por fin resolví para conservar la amistad con mi buen amigo, separarme de la jerencia de sus negocios que de hecho había tenido desde hacia algunos años. Esto, naturalmente, me ha sig-

nificado un sacrificio mui grande, ya porque veo que traerá como consecuencia, el debilitamiento de la vieja intimidad que nos ha unido, ya por la difícil situación económica en que quedo hasta encontrar una ocupacion que me dé para cubrir mi presupuesto.. Prosa de la vida, mi querido amigo!, a la que hai que sacrificar, aunque sea mui dolorosa, el amor al estudio las aficiones científicas, todo!..

Me ha tenido, pues, buscando una ocupación que me dé para vivir. Inmediatamente me ofrecieron varias colocaciones, pero que implicaban el sacrificio absoluto de todo tiempo para el estudio. Acepté la cátedra de Historia i Jeografía universales en la Escuela Normal, pues

159

aunque la preparación de ~~ellas~~
las once clases que tengo por sema-
na me absorve gran parte del
tiempo, por lo menos es trabajo
dentro dentro de la órbita de mis
aficiones. Lo peor de todo es que la
renta es bastante escigua. Has-
ta orientarme en la nueva ocupa-
ción, preparar mis programas, etc. no
he podido disponer de un minu-
to de tiempo i he aquí por qué
me he privado del gusto de diri-
jirme a Ud. ....

Perdóneme mi querido Sr. Cap-
deville, si he distraído su atención
con estas confidencias que solo se
hacen a los amigos íntimos. Esto
le probará cuan arraigada i cuan
sincera es mi amistad i mi cariño
para Ud.

Quedé mal en la oferta de
mandarle mi retrato, accediendo

gustoso al pedido de Ud.; pero hoi se lo mando junto con unos pocos sellos de correo para la niña Lucilita; ojalá alguno acreciente su colección filatélica. si nó, quizas le sirvan para canjes con otras aficionadas.

Procuraré mandarle, conforme a su deseo, siempre dos ejemplares de los números del Boletín en que aparezcan sus interezantes artículos.

En el Liceo de Sto. Domingo doy conferencias semanales sobre Arqueolojía americana. En cinco de estas conferencias he tratado de los descubrimientos debido á Ud. i tengo la satisfacción de que su nombre es conocido con el honor que se ~~interesa~~ merece, entre la juventud que se interesa por las cuestiones

científicas. Justo era que no sólo en el mundo de los sabios sino también en el de los simples estudiosos se conociera cuánto le debe a Ud. la ciencia americanista.

Los hermosos objetos, que tan jenerosamente Ud. me ha enviado, me han servido mucho para ilustrar estas conferencias.

Con este motivo se me ha ocurrido la formacion de un compendio o libro que pueda servir de texto de Arqueolojía americana en los colejios superiores, en los que convendría introducir esta asignatura, dándole más amplitud que la que ahora tiene, como simple parte del estudio de la Historia de América. No conozco ninguna obra suficientemente clara i compendiosa que pudiera adoptarse como texto

para éste estudio; pues el Manual de Beuchat es demasiado extenso i ya va anticuándose; las obras de Joyce tienen los mismos defectos; a la de Wissler le falta método adecuado para la enseñanza: es más bien una obra sintética para especialistas.
¿Qué le parece a Ud mi proyecto? Le agradeceré mucho me aconseje i me dé luces al respecto.
Me han entusiasmado mucho la lista de trabajos que tiene Ud en preparación i, estoi seguro de que contribuirán enormemente al progreso de la ciencia arqueolójica. El estudio relativo a las pipas de piedra i las monografías sobre las diversas técnicas empleadas en la fabricacion de las puntas de flecha

162

de silex, serán, a no dudarlo, trabajos de los más sujestivos e interesantes. Antes de sus escritos, se puede decir que nada (~~batia~~) ha habido sobre la Arqueolojia de Taltal, pues las cortas noticias de otros autores poco sirven para dar una idea de la sucesion de culturas i la importancia respectiva de cada una de ellas en esa privilejiada rejión. Mas tarde deberá Ud. emprender en la historia del desarrollo i desenvolvimiento de esas diversas culturas, sus mutuas conexiones i las influencias que han ejercido las unas sobre las otras, que han recibido de los pueblos vecinos i que han irradiado al exterior. Pero lo primero es lo que Ud. con tanto provecho para la ciencia está haciendo: estudiar en detalle cada u-

na de las formas de cultura manifestadas por la industria lítica i por los ritos funerarios.

El "Ensayo Cronolójico" no he tenido oportunidad de leer: supongo que será, como obra suya, digna de todo aprecio i que contendrá, como todas las demás, datos preciosos.

La encomienda postal que se sirve anunciarme que me ha enviado por la vía de Valparaiso, no llega hasta ahora i estoi inquieto, temiendo se pierda. Mil i mil gracias, mi querido amigo por tanta jentileza, que no sé como agradecer.

Pero lo que más agradezco son sus cartas, espresión, sincera de su amistad que tanto estimo; i sea la ocasión de manifestar-

le que su estilo me complace sobre manera, pues él traduce su franca, su leal amistad, por una parte: i por otra, con claridad i precisión enseña los ricos caudales de ciencia acumulados silenciosa i modestamente, durante muchos años de su contínua labor.

Me permito enviarle, para su Biblioteca, la obra de Mr. C. B. Moore, mi distinguido amigo de Filadelfia, en la que hallará Ud. algunos datos sobre pipas de barro i representaciones de puntas de lanza interesantes. La obra titúlase: "Aboriginal Sites on Tennessee River". No sé si ya Ud la tenga.

En paquete certificado le envío este libro, así como el N.º 4.º del Boletin que, como le indiqué,

por fin, pude conseguir; juntamente van los sellos de correos, dentro de un sobre lacrado. Ojalá todo llegue bien.

Sírvase presentar mis respetos a su distinguida Señora i a la Sta. su hija i Ud. reciba con mis más finos recuerdos las espresiones de sincero afecto con que me repito su amigo i S. S.

= C. N. Larrea =

Cuenca, 30 de Diciembre de 1921

Señor. Don.
Augusto Capdeville
Taltal

Mui apreciado señor i amigo:
Tengo en mis manos sus mui atentas cartas de 17/11, 20/11 de 1920, 11/1 i 0/9 de 1921, como tambien una cajita con varios objetos que acompaña la carta primera. Por todo eso tengo que agradecer a Ud. mucho. Demoré en contestarle: primero, porque estando en el Ecuador ya tengo un poco alejado de mi mente la presencia de toda la suma de detalles que con agradable prolijidad Ud. trata en sus cartas; 2º estaba yo siempre sumamente ocupado con cuestiones de otra clase i Ud sabe, contestar a sus cartas necesita bastante atención especial i tiempo; 3º sus cartas, si Ud me

permite decir, discurrian mucho en materias de varias clases i me hacian siempre difícil (~~en materias~~) condesar el problema. No quiero ocultar, que tambien la mano de Ud, no siempre mui lejible, para mi, dificultaba la condensación de sus ideas desarrolladas ante mi ánimo. Pero todo naturalmente no es suficiente para no contestar al amigo i, como Ud vé, al fin encuentro la calma suficiente la concentración del ánimo para contestar a Ud, todas las cartas tan bien como pueda. Disimule Ud. solo que no tengo, lo considerado en sus detalles, ante mi ánimo tan presente, como yo debiera, porque durante mis viajes no tengo en el interior del Ecuador ningunos de mis materiales de propios estudios en el conchal de Taltal en mi equipaje conmigo. Todo quedó

algunos baules que dejé antes de estos viajes en Paita i de allí se han trasladado a Quito sin que mientras tanto haya visto yo mismo de vuelta hasta ahora mis baules.

Tengo que principiar agradeciéndole en el corazón la expresión de su simpatía a mi querida compañera de vida, a la que desgraciadamente no hé vuelto a ver después de mi despedida de ella, en Santiago. Todas mis experiencias oficiales en Lima i después en Santiago, han causado este horrible acontecimiento para mi como una fatalidad. Si hubiese tenido experiencias oficiales más agradable, ó primero en Lima o después en Santiago, no habia habido la necesidad de que

mi señora fuera a Alemania donde las consecuencias de la guerra, la han llevado tan horrorosamente a la tumba. ¡Así son los destinos.! Ahora estoi estudiando solo los problemas, con mucho menos valor i ánimo para la vida!.

En su última carta Ud tuvo la bondad de dedicarme una felicitación por el hallazgo de los vestigios de la ciudad antigua de Tomebamba i tambien por esta felicitación le agradezco muchísimo aunque el encuentro de la ciudad me pareció la cosa más sencilla del mundo. Si uno hace estudios, uno debe tener resultados, estándo todos los paises tan llenos todavia de problemas por resolver. Mientras tanto he tenido otros resultados mas con respecto de civilizaciones ecuatorianas de los que contaran a Ud. una vez, articulos que fue

para. Si no le mandé los artículos
sobre orígenes de civilizaciones peruanas. – ¿o los mande? – habria sido
posiblemente, porque sabía que
Ud. tenía en manos siempre el
Boletín de la Academia Nacional de Quito. He leido tambien sus
artículos en el Boletín, aunque
tengo en casa solo el uno. Interesante es que aparentemente
Ud. ha descubierto en realidad
vestigios de plantas en hojas
que servían a los antiguos de
leña. No me acuerdo haber observado en el conchal algo parecido. La mejor manera sin
embargo, para definir la naturaleza de la capa amarilla,
sería hacer un análisis químico de una prueba. En manos del Dr. Aureliano Oyarzún deben estar varias pruebas
del suelo de ésta capa que en
realidad, se prestarían para ha

cer tal ensayo.

Mui valiosos me parecían sus apuntes sobre manantiales ó aguadas existentes en la costa al norte de Taltal, i le aconsejaría ofrecerlos para la impresion a la Sociedad de Historia i Geografía de Santiago. Porque tienen mérito para mostrar cómo podian antiguamente vivir juntos en varias partes de aquellas costas aparentemente áridas, facilitando de ésta manera migraciones en detalles que de otras maneras con dificultad se entenderían.

En cuanto al plan ó mapa del conchal ~~mapa~~, que Ud. tuvo la bondad de mándarme concedo francamente que tengo dificultad de entenderlo. Aunque me permitiría mantener que no puede ser en todos los detalles mui correcto. Me parece, que si uno quisiera represen

tar la extensión, (i ~~espesor variado~~) de las capas, uno debería tener varios planos iguales, haciendo entrar en cada uno la representación de la extensión, i espesor variado local de una sola capa. De ésta manera ~~tanto~~ uno se podría formar una idea de la edificación paulatina del Morro. Además creo que un mapa como el mandado por Ud., pierde enormemente de valor si no se refiere a exactas medidas geodésicas. Por ésta razon podría intencionar de relacionar sus detalles al mapa geodésico, que confeccioné del concchal mismo; pero que desgraciadamente, tambien, está ahora ausente, estando él en Quito.

Ud. me pregunta, ¿en que hondura se encontró el vaso de piedra? — Yo creo en la hondura de más o menos 2 metros, aunque la hon-

dura escacta no la tengo ahora presente.

La capa amarilla que estudié en el sur del conchal no estaba encima de la capa morada como Ud escribe. Quizá entraba en sus intesticias en parte de tal manera: morada [illegible] entónces, en parte podían [illegible] haber estado algo como contemporáneas. Además: ¿no hai quizá, también, capas amarillas de diferente caracter? Las del centro del conchal me parecian no exactamente del mismo caracter estudiado por mi en el sur. Siempre he dichó que el barro amarillo de algunas partes debe de haber originado de techos de chozas antiguas, lo que no podria decir seguramente en forma igual de la capa amarilla de la parte sur del conchal,

En su carta de 17/II 1920, pag. 4 observo la falta de la mención de la capa (~~amarilla~~) blanca.

Ud me pregunta en la misma carta sobre el sentido de ese párrafo de una de mis cartas:

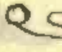
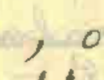
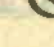
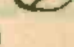
"La edad de las sepulturas de los círculos de piedra, debe ser determinada con absoluta seguridad por el (punto de salida) de la escavación orijinal."

Esto quiere decir: en tales terrenos suelen marcarse los niveles, donde los antiguos principiaron a escavar un pozo. Más o menos así. Sea este el conchal con sus capas etc. Entonces los bordes de la escavación original del pozo marca la edad o el período en el que se hizo la escavación. Ese es en este caso el período de la capa b del conchal.

176

Algo me sorprende que Ud. atribuye las sepulturas de los círculos de piedra a las gentes de las capas superficiales del Morro. Suponiendo que estos círculos fueron originarios del período de Tiahuanaco, debería creer que la parte representativa de este período está en la capa morada a mas o menos 1 a 2 metros (no acuerdo exactamente en el momento) donde encontré un pie de piedra, una piedra con (~~agujero~~) agujeros como morteritos, etc. La capa superficial del Morro (parte central) me parece mostrar objetos de carácter paleolítico como de tipos algo degenerados.

Ud. me pregunta, además, sobre la diferencia de cadáveres en posición encogidos o en cucli- llas. Sentado en cuclillas es así 𝔡 (sentado!), este es tipo incásico! En-

rogido (más o menos reclinados) son por lo general las sepulturas anteriores , o . De todas maneras, las sepulturas en ésta última forma, en período incaico, es una conservación de modos de sepulturas usados anteriormente. Por otro lado, la posición en cuclillas especialmente en aquella rejión de Ud, indica siempre influencias incaicas. Si Eric Boman escoje como señas para los dos modos  i  es evidente para el tipo i la cosa misma.

Mucho agradezco a Ud los objetos regalados en el cajoncito mandado: la piedra de colgar i las puntas de flechas finas chinchas atacameñas. La forma del alisador? o ¿raspador? como instrumento para colgar, es para mi absolutamente nueva. Varios

objetos se cuelgan como emblemas, a veces hachas (como seña de rango), planchas óvalas de piedra algo grandes etc. En este mismo modo este objeto (que parece de pizarra de arcillo) podría haberse colgado. Podría indicar un uso semejante el hecho que aparentemente no se ha usado nunca, estando en este sentido intacto, i que tiene tanto en la punta como por un lado una mancha roja que debe indicar algo como ceremonialmente santificado (como a veces instrumentos o piedras naturales toscas, que servían para tallar puntas de flechas etc. No creo en un uso alisador o repasador, tanto menos, porque las rayas superficiales no son del uso sino del material. Para determinar toda clase de objetos sería importante ver toda la serie,

objeto por objeto, lo que a ésta distancia no es posible. Como atizadores o repasadores, podrian haber servido objetos menos pesados. El instrumento esta afilado, i a veces puede haber servido con esta su punta. Pero ésto no indica que necesariamente para este caso debe habérselo formado.

Son bonitas éstas puntas de flechas chinchas atacameñas i, en parte iguales a las que he representado de la caleta de Vitor. Por el resto, aun se ve aquí, que en el mismo tiempo i período estaban simultáneamente en ~~uso~~ varios tipos. El material, sin embargo, coincide, tambien, en forma mui buena con la de mis puntas de flecha chincha atacameñas de Vitor i Arica.

Siento que Ud. se ha hecho tan

tó dolor de cabeza con instru-
mentos pequeños que sirven
a la vez de puntas, cuchillos,
raspadores, pulidores, etc, de esta
forma . El supuesto puli-
miento de uno de sus
lados está en la imaginación
de Ud; porque los objetos no son
más que puntas de flechas,
raspadores, etc, fracturados. El
borde de la fractura suele ser li-
so así, como pulido (aunque a-
demás siempre con (señas con-
choides). La cuestion de las
puntas de flechas, de base pla-
na, es la misma, sea la que-
bradura de la base intencional
o accidental. Esta clase de pie-
dra (calcedonia) fractura así.
Ud. pregunta, si debe llamar
algunos silex de porte pequeño,
pigmeos. Yo tengo que contestar, que
si Ud. las ~~presentase~~ presentase en los

E. U. como instrumentos, nadie lo aceptaría, considerando a todos solo como restos de (~~tt~~) talleres. Y aún suponiendo que algunos de (~~ta~~) ellos se hayan usado, o se podrían haber usado, siempre quedarían restos de talleres naturales. He excavado instrumentos quirurgicos armados con chispas de piedra, todavía más pequeños. En el momento no me acuerdo si estaban más trabajados que éstos. Creo que nó. Pero todo esto prueba solo que tales chispas de talleres, aun siendo en todo solo productos naturales, todavía se prestarían mucho para formar parte de algunas clases de instrumentos como p. ej. quirúrgicos. Pero de ninguna manera se podía derivar de eso mismo que su

forma es intencional para servir de instrumento en una de éstas maneras! He tenido miles i miles de éstas chispas pequeñas, pero nunca considerando o tratándolas de otra manera que como chispas naturales, resultados de los trabajos de los talleres!

He visto, tambien, los silex amarillos de la Punta Morada con su capa superficial de una sustancia mineral amarilla. No encuentro nada entre éstos de un tipo de la cultura de Tiahuanaco en algunas de ellas. La superficie amarilla, puede tener varios orijenes, por ejemplo de grasas de pescados, etc. No es ~~extre~~ ~~ma~~ nada mente interesante la cuestión cientificamente. Pero sería fácil hacer un ensayo en alguna botica para determinar

mejor el orijen de esta capa que me parece de orijen zoolójico.

Con respecto de los dos hilos que Ud. tuvo la bondad de mandarme, tengo que decirle que el uno (teñido de rojo) es lana (sin duda de llama). el otro de color más oscuro i más torcido es ~~[illegible]~~) algodón. Es fácil distinguir las dos clases, quemando los hilos con un fósforo. Es algo interesante que también usaban allá algodón!

Los dos fragmentos de loza chincha atacameña, i sucesiva roja i negra, son bien interesante. Corresponden por su tipo, exactamente a las dos clases de loza parecida que desenterré cerca de Tacna.

Ud me pide la forma de un raspador alto. Muï bien. Ud. la habrá encontrado ya en la segunda lámina de mi Arqueolojía de Arica i Tacna, solo que en éste caso las esquinas se han borrados por el mar!

Con respecto de su distribución de periodos, me parece lo siguiente.

Los dós periodos primeros (capas inferiores del Morro i civilizacion dolménica): suponiendo que la distribución de las civilizaciones del Morro en ésta forma está correcta, pertenecerián a una i misma jente, con la diferencia quizá únicamente, que los posteriores han recibido influencias de civilizaciones como de Tiahuanaco quedando en el fondo los mismos.

Los chinchas - atacameños eran emigrantes del norte. En los vasos rojos i negros a mi parecer se

documenta influencia boliviana; pero también atacameña, por razón de la representación frecuente de llamas que también
eran muy frecuentes (los llamas) en Catamá
vasos rojos i negros barnizados se han encontrado también
en la provincia de Jujuy, quizá una reacción atacameña serrana pura contra los Chincha atacameños costeños.

Por la razón del igual color de los vasos (rojo) me podría inclinar que también los vasos figurativos rojos quizá no están lejos de esta forma del desarrollo.

En los vasos negros sencillos (quizá influencia? por los Incas) vuelve el desarrollo, después de haber desaparecido la prevalencia de los Chinchas atacameños en el mismo lugar, la civilización de la rejión á su nivel normal ahora de carácter más indíjena. No quiero decir nada contra las aseveración de

las sepulturas de los túmulos, tanto mas, que los vasos de esos, manifiestan claramente influencias incaicas

las influencias incaicas. En una sepultura aimará del Desaguadero, tambien, encontré solo un vaso de ornamentación indíjena, aunque de forma (tetera!) quizá indígena boliviana!

Pero tengo que decir que en el valle de Lluta (entre Arica i Tacna) siguieron en las sepulturas de túmulos, formas posteriores de la civilización chincha atacameña.

La civilización de la alfarería fina del sur, ha dejado, como me parece quizá solo restos de vasos importados. Las urnas funerárias, por otro lado, indican una influencia no incaica pura, sinó de atacameñas del sur, influenciados en su tiempo ya posiblemente por los Incas, porque vasos incaicos se han encontrado en la rejión de Melipilla, ya con huesos en su inte-

rior, pero sería imposible encontrar vasos incaicos usados de ésta manera en el norte (Perú, etc).

Los vasos ordinarios sin pintar con esqueletos en cuclillas, documentan para mi la últimafase atacameña (como también en Calama) ya de puro dominio incaico en toda la rejión.

Hai evidentemente cruzadas influencias de varias partes de la rejión, en el último tiempo.

Mucho me han interesado los detalles que Ud da de las circunstancias objetivas en las que se ha encontrado la pipa tubular. Según eso me parece que Ud tiene completa razón para decir, que la sepultura se hizo cerca del fin del uso de las sepulturas tendidas. En este tiempo deben haber principiado influencias de los atacameños más ci-

vilizados del sur (placa verde, con esa iba la pipa tubular). i quizá estas influencias del sur fueron pronto interrumpidas por la aparición de los chinchas atacameños del norte, — o seguían las mismas en caso que en éstas, tambien, lo que por el momento ignoro, se hayan encontrado piedras verdes entre las joyas.

He leido con mucho interes la exposición de Ud sobre la tipología de las puntas de flechas en varios períodos i espero que se compruében como definitivos sus resultados en todo.

Con mui atentos saludos i los mejores deseos para un feliz Año, esperando oir siempre cosas mui ventajosas del progreso de sus estudios, soi siempre de Ud afectísimo amigo,

= Max Uhle =

Buenos Aires, Marzo 31/1922

Sr.

Augusto Capdeville

Taltal-Chile

Distinguido amigo:

Por haberme hallado al frente de la XVIII^a^ expedición arqueolójica al norte de esta república, no me ha sido dado contestar oportunamente su jentil del 20 de Enero. En el deseo de no dilatar por mas tiempo mi respuesta, dejo para otra oportunidad el responder á algunas de las interesantes cuestiones que su carta formula.

Las dos encomiendas internacionales conteniendo ejemplares de una industria lítica local, han llegado a mi poder, i es mui posible me ocupe de ellas en una pequeña nota. Los datos que Ud. me envía son sumamente interesantes i me autorizan a encarecerle la pro

sección de sus (~~encomienda~~) encomiables trabajos en esa zona que, sin duda, reserva más de una sorpresa para la arqueolojía americana.

En lo que respecta a las obras del malogrado Dr. Ambrosetti que Ud. me solicita, temo me séa imposible satisfacer sus deseos, por tratarse de publicaciones agotadas ha mucho tiempo i cuya reimpresión difícilmente se hará.

El pequeño ejemplar que para su clasificación me enviara, es, según informe de la dirección del "Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires", el hueso timpánico de un cetáceo, "posiblemente un delfinido". En cuanto al hueso mayor que Ud. conserva, puede ser el mismo hueso, pero de un ballenato.

No dije, estimado señor, de comunicarme sus descubrimientos, pues

la rejión me interesa i, no se-
ría difícil que, en alguna de las
expediciones, me corriera hasta
allá. Lo saluda atte.

— Salvador Debenedetti —
Director.
del Museo Etnográfico
de la Facultad de Filosofía y
Letras de Buenos Aires

Viamonte 430

Buenos Aires

República Argentina

Cuenca, 25 de Marzo 1922

Señor Don Augusto Capdeville
Taltal.

Muy apreciado Señor y amigo:
Ayer recibí su muy atenta carta del 27 de Febrero que mucho le agradezco sintiendo solamente que al escribirla su salud dejaba de desear lo que como espero mientras tanto está remediando. Contesto a Ud inmediatamente lo que es lo más seguro para que no se pierda más tiempo, y le servirá de prueba cuanto aprecio la correspondencia con Ud., que me entretengo con esta hoy prefiriéndola a otras ocupaciones de cumpleaños. También he visto su artículo "Ensayo de una clasificación" que me remitió el Señor Jijon para aprobarlo. Me he permitido solo en él llamar la atención al hecho que el tamaño de un conchal es de ninguna manera un indicio de

la duración larga de su construcción; porque pueden crecer muy ligero por los residuos siempre considerables de la cocina.- Por otro lado su crecimiento puede ser de duración muy larga, cuando su inhabitación está interrumpida y el número de los habitantes tampoco muy crecido.

Ya se me ha remitido su artículo sobre "La civilización de los vasos de piedra" que Ud. había dedicado al señor G. M. Carrea.

Respecto a los tubos de cobre con que, según sus observaciones, finalizó su período dolménico, tengo que decir que tal cosa es posible, pero en tal caso los tubos de cobre indicarían una influencia de los atacameños del sur, evidentemente en una época precedente a la llegada de los chincha-atacameños del norte, y no veo ninguna dificultad para eso tampoco en nuestra cronología general como en lo que sabemos hasta ahora sobre el tiempo de la extensión del uso

del cobre en aquellas regiones. Solamente me parece de muchísima importancia, si se podría hacer un ensayo analítico del metal de los tubos para saber, si esto ya contiene estaño. Siguiendo mas adelante los estudios iniciados por Erland Nordenskiöld en su libro "The copper and bronze ages in South America" parece ahora que el uso del bronce fue inaccionado en la segunda parte (epigonal) del periodo de Tiahuanaco. De ahí llegó en el tiempo precincaico todavía a la Argentina, y objetos atacameños de bronce, antes o despues de los objetos de cobre de sus sepulturas dolménicas, habrían resultado de estas influencias en la Argentina.
Hay naturalmente objetos diaguitas y atacameños de puro cobre, pero el principio del uso del bronce en la Argentina no está todavía cronológicamente bien determinado.
Supongo según su descripción que los tubos de cobre de sus sepulturas

dobminicas han visto tambien tubos para aspirar rapé iguales a los que excavé cerca de Calama y que ahora se conservan en Santiago.

Bien posible es que colonias de la cultura chincha-atacameña se extendieron a lo largo de la costa hasta cerca de Caldera, como tambien he visto vasos colorados y negros en colecciones formadas en aquel puerto.

Hasta ahora no tenia yo la impresion que los vasos pintados formaban un tipo de una civilizacion del lugar en Taltal; porque los consideré como importados solo en un cierto periodo caracterizado mejor por otros objetos, pero quizá sus hallazgos han aumentado tanto para considerarlos como un tipo lugareño.

Mucho me ha interesado que Ud. ha encontrado ahora tambien platitos de madera para el uso en la aspiracion de rapé, Ud. deberia comparar en este caso tambien las tablitas de la coleccion Gehe-

veria y Reyes publicadas por mi en la Revista Chilena y mi artículo sobre platitos y tubos (nunca me habían dado copias separadas); para la comparación del tipo de la civilización atacameña en general mis colecciones de Calama y Piragua, en Santiago. Esta civilización es también en la costa de varios períodos. Los hallazgos hechos por Ud. últimamente en esos túmulos, son atacameños del período incaico. Me admiro que Ud. no ha reconocido el tipo incaico en el hermoso plato del cual me incluyó dos dibujos en su carta. Solo por no saber nada de los tipos mas conocidos de la alfarería incaica, Latcham podría determinarlo solo como el "tipo ladle". El tipo formal incaico en el plato es perfecto, apenas variado un poco el ascenso del mango. Se observa variación en el arreglo de los dibujos en el interior, aunque los motivos son en partes absolutamente idénticos. Es obra de los atacameños bien influenciados por

198

la civilización de los Incas. No tiene por no nada el plato con la civilización de los chincha-atacameños que era por varios siglos anteriores. Teniendo en mano un producto tan espléndido de la civilización incaica modificada, no hay necesidad de admirarse que en el lugar no hay también representantes clásicos de los aribales; porque una forma está en este caso en el lugar de la otra, comprobando en el fondo lo mismo. Quizá el plato no está fabricado en el lugar, sino traído de otro lugar influenciado mas inmediatamente.

Por otro lado el plato profundo de dos colores: rojo y café me parece chincha-atacameño, porque me acuerdo haber visto entre mis hermosos dibujos de vasos del periodo, iguales en la repartición de dos colores diferentes sobre las mitades del vaso.

Acepte Ud. por hoy los atentos saludos i los mejores deseos por su continuo bienestar.

de su afectísimo S. y amigo

= Max Uhle =

Quito, á 5 de Abril de 1922

Sr. Dr.

Augusto Capdeville

Taltal.

Muy apreciado señor y amigo:

Recibí su atenta é interesante carta de 27 de Febrero.

Ordeno la remisión de mi libro "Religión del Imperio de los Incas". No tengo ya ninguna ejemplar del Tesoro de Atahualpa.

El plato con mango de asa vertical, es muy interesante; pues contiene elementos extraños al arte incaico.

De Ud amigo y servidor,

= J. Jijón y Caamaño =

Quito, á 4 de Julio de 1922

Sr. D.
Augusto Capdeville
Taltal.

Muy distinguido amigo:
Recibí su carta de 16 de Junio, así, como los preciosos dibujos que le acompañan.
Las tiradas á parte de sus artículos, se han demorado un poco, por razones de encuadernación. Pronto las recibirá Ud.

De Ud. sincero amigo
= J. Jijón y Caamaño -

Buenos Aires, 26 Octubre 1922

Sr. Augusto Capdeville
Taltal - Chile.

Distinguido señor y amigo,
con respecto á sus atentas del
30 de Mayo y 27 de Septiembre,
de las cuales la primera, recibió
una contestación oportuna,
retardándose la de la segunda
en razón de mi reciente estadía
en Rio Janeiro, debo expresarle
mis sinceras felicitaciones
por el éxito de sus investigacio-
nes y agradecerle los lotes de 40
y de 17 páginas de dibujos,
que dan una idea de los resulta-
dos de aquellas.

Sin poder, por el momento
realizar un detenido estudio de
sus colecciones, puedo adelantarle
que a excepción de las barbas de
harpones y algunos otros objetos

de carácter puramente local, es mi opinión que nos encontramos dentro de una <u>unidad</u> cultural, característica por los mismos artefactos y utensilios, <u>unidad</u>, que se han extendido en una vasta región del Pacífico y en comarcas continentales. ~~Los mismos tipos~~ Me parece que se trata de una civilización relativamente moderna, dispersada desde la región andina y en dirección del Pacífico. Los mismos tipos de cerámica, objetos de cobre, hueso, oro, etc, con la misma aplicación y decorado son considerados como propios en la Arqueología del Nor Oeste Argentino. Las variaciones que notó a través de sus dibujos, reflejan, como le dijera en un principio, un aspecto eminentemente local, derivado del género de vida

que llevaron los ~~los~~ antiguos habitantes de la costa. El hallazgo más notable, a mi modo de ver, es el de pipas de piedra, que recuerdan por su forma á las pipas patagónicas, y a las descubiertas en los mounds de la América del Norte.

En fin, mi estimado amigo, ya tendré oportunidad de referirme, á sus notables descubrimientos, siendo mi deseo conocer rigorosamente las circunstancias, antecedentes y condiciones de los hallazgos arqueológicos que Ud. con ~~tanto~~ éxito viene realizando.

Saludos cordiales.

= Salvador Debenedetti.

Cuenca, 20 de Diciembre de 1922.

Señor Don Augusto Capdeville,
Taltal,

Muy apreciado amigo:

Recibí su atenta de 30 de Mayo con numerosos, interesantes dibujos, y otra posterior durante la permanencia de algunas semanas en Quito. Pero tengo que expresar á Ud., que Ud. mismo tiene la culpa de que no le contesté inmediatamente la primera, encontrando yo en ella el siguiente párrafo:

"Tengo que manifestar que por mas esfuerzos que he hecho, tengo que terminarlo en dos ó tres cartas mas.", lo que naturalmente me hizo creer que Ud iba á terminar pronto su exposición en las otras cartas que todavía faltaban. Lo tenía

210

listos mis notas; pero porpuse comunicarlos.

Por el resto, no crea Ud, que no tenga gusto en contestarle sus cartas, aunque cada contestacion significa, por la necesidad de estudiar siempre todo el problema desde el principio hasta el fin, solo segun descripciones, un nuevo trabajo.

— No participo de la idea de Ud. que el arival de Agua dulce, comprueba la llegada de los Chinchas atacameños hasta el valle del Huarco. porque su tipo es puramente incaico, y si un vaso de Freirina, publicado por el Dr Oyarzún en todo le corresponde, lo prueba esto mas, sino que la influencia inca en Taltal, era del mismo carácter atacameño, como en la rejion del Huarco.

Por el resto, solo noto por su carta que el cementerio de Agua Dulce debe tener carácter clásico atacameño, segun las espátulas de hueso grabadas que Ud menciona, no constándome hasta ahora ningun detalle que por si mismo daria derecho para considerar el cementerio como una Chincha-atacameño.

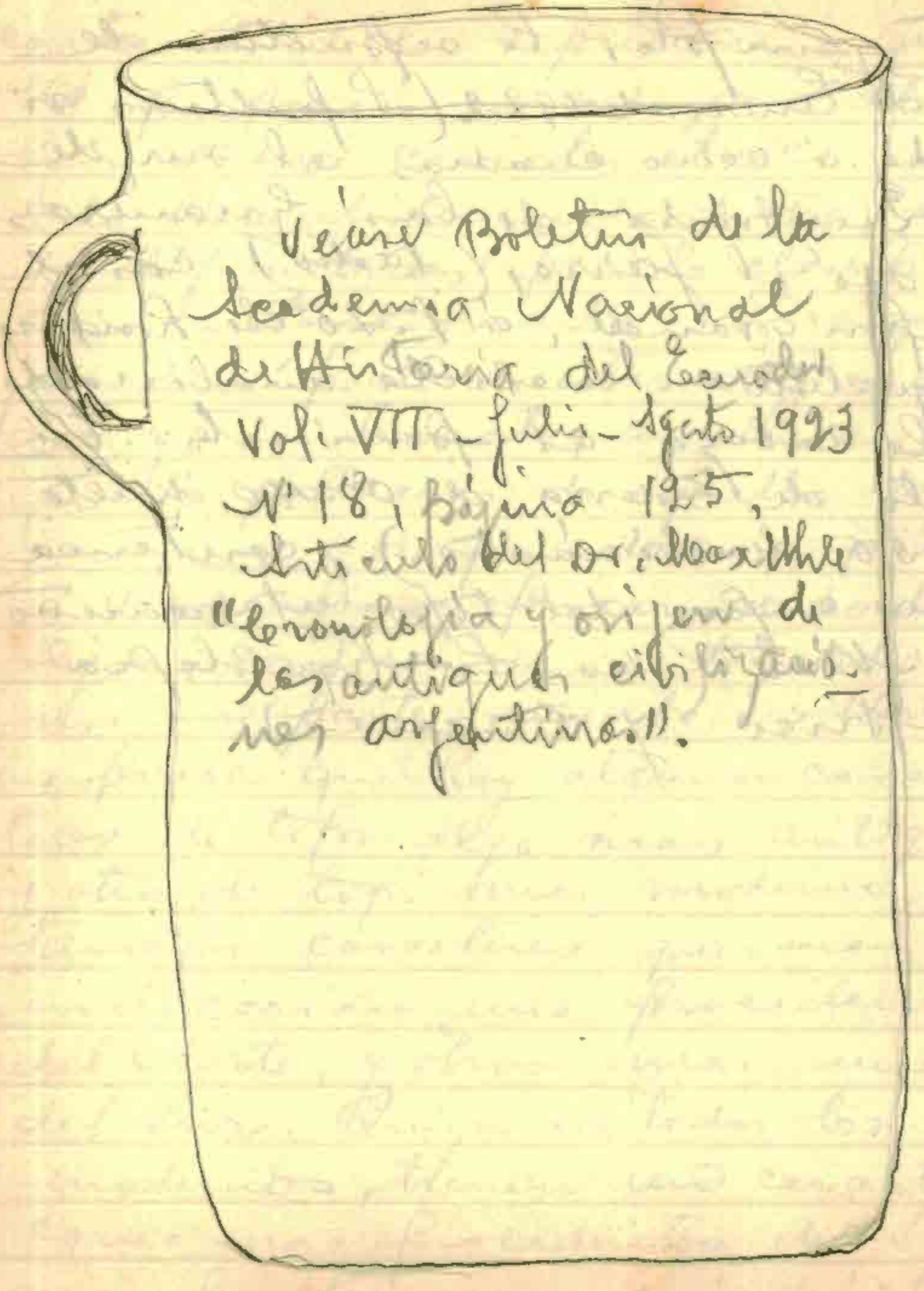
No he hecho caso especial de sus interesantes hallazgos del uso de la resina pintada, en varios de los objetos encontrados; porque su encuentro es demasiado comun para mi en objetos atacameños del último periodo de Calama y Chiuchiu, probándose con él de esta manera solo la pertinencia de los objetos y tumbas al mismo periodo.

Por el resto, comprendo que la continua variacion, en la combinacion de varios caracteres, en el

212

contenido de las sepulturas, que Ud preferiría en cada caso atribuir á un carácter étnico en todo bien distinguido de otro, hace Ud dificultades por la clasificación intencionada. Pero quizás una parte de estas dificultades ya se levanta, asumiendo que la población de aquellos parajes, como de pescadores, que á veces para pescar venía de lejos, continuamente, al menos en parte, variaba. Además, me parece que hay algunos caracteres de tipo algo mas antiguo, y otros de tipo mas moderno, también caracteres que mas indicarían una procedencia del Norte, y otros mas una del Sur. Quizás en todos los mas modernos, tienen un caracter como mas procedentes del Sur, como los otros uno mas del Norte.

Por ejemplo, la sepultura de 23 de Enero de 1922 (Sepultura situada á ocho cuadras al sur de la Quebrada de las Guaneras que dió el jarro, (techo), con el harpon grande, á m. 20 de hondura Esqueleto en cuclilla inclinado con la cabeza al poniente. Túmulo de tierra de 0m.40 de alto y m. 50 de diámetro), contenia una copa del tipo atacameño del Norte (Vea La Arqueologia de Arica y Tacna)



Véase Boletín de la Academia Nacional de Historia del Ecuador Vol. VII – Julio – Agosto 1923 Nº 18, Página 125, Artículo del Dr. Max Uhle "Cronología y orijen de las antiguas civilizaciones argentinas".

De la misma manera, los har-
pones corresponden á los gentes
de los Túmulos y las puntas
de flechas á los de los Vasos Negros.
Ud. mismo sabrá que los
Túmulos, representan un
tipo encontrado mas en el
Norte (como la region de Tacna,
del rio Desaguadero, etc).
Por el otro lado, las pun-
tas de harpon planas por un
lado, la resina colorada, las
espátulas de hueso con sus di-
ferentes formas, el uso de los
tubos para absorver rapé con
sus tabletas, parecen en este
caso, mas de una procedencia
del Sur de ~~los~~ los Atacameños
que allá habian desarrollado
nuevos tipos de civilizaciones.
Lo mismo valdria en este caso
decir de los Vasos figurativos
y del uso de Vasos, para la conser-

216

vacion de los huesos de los muertos (urnas funerarios).
Ud mismo da un dibujo de un vaso que reune en su ornamentacion, un zic-zac, terminado en cabezas de gato. no llama, como Ud dice, que realmente es de caracter chincha atacameño con figuras de avestruces. Avestruces no existen en las cercanias de Taltal. De modo que el vaso de toda manera, debe haber sido de procedencia forastera, y así parece que continuamente, se habian cruzado en aquella costa tantos objetos aislados, procedentes de varias partes, como tambien tipos mas distantes uno de otro de caracteres enteros de diversas civilizaciones. La tarea consistirá, en este caso, en determinar todavia mejor la relativa antigue

dad de un caracter particular y de una tumba especial con otra, y de determinar todavia mejor la ~~relativa antigüedad~~ la procedencia individual de los caracteres especiales que en todo caso han entrado en mezcla, para dar al fin un completo análisis de los diferentes caracteres étnicos que en aquellas ~~pueblos~~ han alcanzado representaciones.

Tengo mucho ruido á mi alrededor, porque estoy acomodando mis colecciones para mandarlas á Quito, y por eso pido a Ud. que por el momento no siga mas con mis explicaciones; pero espero que ya habrá comprendido el principio que hay que usar en juzgar en cada caso las colecciones.

Estando siempre á sus órde-

nes, y teniendo siempre mucho placer, en la recepcion de sus cartas, soy siempre de Ud, afectisimo S. y amigo,

— Max Uhle —

Quito, 12 de Enero de 1923

Señor
Don Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy distinguido amigo:
Contesto su carta del 6 de Diciembre. Supongo que á esta fecha, habrá Ud ya recibido, el Boletín números 10 y 11, así como los tirados a parte.

En el último número del Boletín, no fué posible, publicar la continuación de su estudio; pero en el número en prensa espero poder continuar la publicación.

Es posible que el Dr Uhle, publique sus estudios, sobre la civilización paleolítica de Taltal, en uno de los próximos números del Boletín de la Academia.

Siento mucho que se haya extraviado el ejemplar del ~~Boletín~~ de "Religión del Imperio de los Incas," que le mandé. Voy á remitirle otro ejemplar.

De Ud muy sincero amigo,

= J. Jijon y Caamaño =

Quito, 8 de Mayo de 1923

Señor Don Augusto Capdeville
Taltal.

Mi apreciado amigo;

Mucho le agradezco su muy atenta carta de Marzo 31, con la copia de su último artículo sobre un cementerio Chincha atacameño, que tuvo la gran bondad de dedicármelo, como también por las fotografías y dibujos que lo acompañan, y los artículos por separado para mi biblioteca. Todo ha llegado muy bien. Solo tengo que decir que hablando Ud. de gratitud por mis enseñanzas, no habrá necesidad de eso; por el contrario Ud. me ha dado ocasión de satisfacción por el interes que Ud. toma en nuestra Ciencia, y el fuerte empeño en su persecución que le hizo triunfar sobre tantos obstáculos que suele causar á todo novicio. Soy por

eso yo quien tiene que agradecer á Ud., por su amable dedicacion del artículo tan hermoso.

De un valor especial me parece la lista de aguadas existentes en la carta, y que hacen entender tan bien como era posible la ocupacion de la carta por una cadena de colonias y habitantes.

El artículo, es perfectamente all right. Sólo, conociendo por la carta de Ud. las ideas tan insuficientemente fundadas, como de Debenedetti (no concluyentes), de Leotardo Matus (que no valen nada. Son ideas expresadas al azhar; porque el buen Matus no entiende nada de eso. A veces solo quiere tener una opinion por tener una opinion, sin saber por qué) y de Martin Gusinde (lo siento mucho), sobre origenes de la civilizacion de Taltal, en

la Argentina (que barbaridad de ideas), me he permitido agregar á su artículo, en la página dos, una nota, en el sentido, que la civilización Chincha atacameña de Taltal, está compuesta de alfarería pura Chincha atacameña, como la de Arica (entonces puros elementos importados del Norte), é instrumentos de hueso (para absorber rapé, etc) y tipos de bronce (tipos atacameños, y quizas tambien diaguitas del sur), llegados de partes australes. Ud se acordará que siempre, he defendido la idea, que los instrumentos de hueso, como tambien los instrumentos de bronces, llegaron del sur. Si otros no comprenden esta amalgamacion de tipos di diferentes origen en sus culturas, no es esto nuestra culpa.

Próximamente aparecerá otro artículo de Eric Boman, en que con toda amabilidad no quiere reconocer lo fundado de mi cronología de las civilizaciones prehistóricas argentinas; pero ya está también entregada mi contestación, en que apunto nuevas pruebas de la necesidad de mi cronología, y supongo que esto ahora es concluyente.

Créame, mi amigo, que hay muy pocas personas que se atrevan juzgar sin prejuicio, lo que de cierta manera podría parecer triste; porque los que tienen ideas infundadas, se creen firmemente con el derecho de juzgar con mas seguridad que otros. Así es también el caso con la cuestión de los Chinchas-atacameños. Me gustaría preguntar cuantos de los que creen

que estoy en lo falso, han leido mi exposicion sobre el tema mismo.

En un articulo que aparecerá en el próximo Boletín, sobre el problema paleolítico americano, me he permitido anticipar su permiso, para la publicación de todo cuanto Ud. me había mandado en fotografías de puñales, hachas de retoque, etc; porque de repente tuve que transformar un articulo mas antiguo, y estas pruebas eran ahora las mejores para probar mi tema. Lástima solo, que las fotografías mismas, eran tan chicas que no sé cuanto mi articulo con estas, será convincente.

Los últimos vasos que Ud ha sacado en Punta Grande, al norte de Taltal, segun los dibujos coloridos que he visto en posecion del Señor J. Lopez, deben ser muy hermosos.

Quito, 29 de Mayo de 1923

Señor

Don Augusto Capdeville

Taltal - Chile.

Muy distinguido amigo:

Contesto su atenta del 6 de Enero, por lo que le agradezco.

El Boletín ha atravesado una época de crisis, por deficiencia de las imprentas; pero su manuscrito "Un Cementerio Chincha Atacameño en Punta Grande" ha sido dado á la imprenta, y saldrá pronto, en el número correspondiente á Junio y Agosto del presente año.

De Ud. sincero amigo

= J. Jijón y Caamaño =

Quito, 10 de Julio de 1929
Señor
Don Augusto Capdeville,
Taltal.
Muy apreciado Señor y amigo,
Contesto su atenta del 21 de Mayo último.
Con el Dr. Uhle, hemos revisado, el interesante manuscrito de Ud., sobre objetos paleolíticos, y nuestra opinión es, que entre las fotografías, remitidas por Ud., hay muchos objetos que no conviene publicar; porque siendo residuos de taller, son pocos probatorios, y pueden introducir confusion, en el interesante problema paleolítico americano.
Ud tiene muchos objetos de valor mas probatorio, semejantes a los reproducidos de las figuras 1 á 6; esos objetos son los que conviene publicar
De Ud atento amigo y seguro servidor
= J. Jijon y Caamaño =

Quito, 13 de Noviembre de 1923.

Señor Don Augusto Capdeville

Taltal.

Muy distinguido amigo:
En estos días enviaré á Ud. la tira de aparte de su estudio sobre el Cementerio Chinchorro Atacameño.

En el volúmen entrante, vamos a reanudar la publicación de sus Notas Arqueológicas, ya que sólo ahora, he podido arreglar las numerosas colecciones que Ud. me há enviado en diversas fechas, y que son de las mas interesantes de mi Museo, donde acompañan á los formados por el Dr. Uhle, en Taltal.

He permanecido, un mes y medio en las minas de Manta, logrando resolver totalmente los problemas arqueológicos de esa localidad.

El Dr Uhle, partió para Alemania en el mes de Septiembre, y lo espero

de regreso, en esta ciudad, para fines del mes entrante.
Le envío algunos ejemplares de todas sus tiradas aparte; van certificados, pues temo que Ud. no ha recibido todas las remesas anteriores.
De Ud amigo y servidor
= J. Jijon y Caamaño. =

Washington, 15 de Febrero de 1927

Señor Don

Augusto Capdeville

Taltal

Mi muy querido y recordado amigo:

¿Qué habrá usted pensado de mí? ¿Qué de mi larguísimo silencio. (Mi última carta, tiene fecha, de 3 de Diciembre de 1921). — Muy largo sería relatarle todas las incidencias de mi vida desde que escribí a Ud., por última vez. Lo único que quiero decirle, que quiero asegurarle, es que mi cariño por Ud., no ha disminuido en absoluto; que su recuerdo ha estado siempre vivo en mí; que su amistad es de aquellas que por mas tiempo que pase, por mas grande espacio, que entre nosotros se interponga, no ha de acabarse, no ha de debilitarse siquiera, en lo mas mínimo. Y hablo de los dos; porque creo conocer su gran corazon, sus nobles sentimientos, de los que tantas inolvidables pruebas tengo.

Acabo de recibir, remitida de Santiago, su fina carta de 16 de Junio. ¡Cuanto tiempo ha pasado desde entonces! Sin embargo, sus afectuosas frases, i sus sinceras expresiones, tienen toda la frescura de flores recien cortadas, i han llenado mi alma de gratitud y reconocimiento.

Una verdadera ilusion, fué para mí, al ser designado para Secretario de la Legacion del Ecuador en Santiago, el acercarme á Ud, el hallarme en la posibilidad de conocerlo personalmente y de estrechar aun mas nuestra amistad por un frecuente intercambio de comunicaciones; pero Dios dispuso de otro modo; y cuando estaba listo para salir con direccion á Chile, el señor Ministro de Relaciones Esteriores, me manifestó necesitaba que fuera á Washington, como Encargado de Negocios del Ecuador; pues el Ministro Dr Elizalde, habia pedido una

licencia de tres meses. Al mismo tiempo me expuso, el deseo de que fuera á Washington; porque aquí va probablemente á discutirse y quizas resolverse nuestro viejo pleito de límites con el Perú. Hube, pues, de acceder á la insinuacion de mi Jefe y partí para los Estados Unidos, despues de pocos días de luna de miel, pasados en una hermosa finca.

Mi entrada á la carrera diplomática, fué algo tan sorpresivo para mi, que yo mismo no creia. Fui llamado para este servicio, cuando mas alejado estaba de la vida pública, cuando hasta de todos mis amistades, me habia voluntariamente aislado, cuando me ganaba el pan, trabajando como director de una industria mecánica y habia casi del todo dado un adios á libros y estudios. Así son las cosas de la vida, mi querido

230

amigo, después todo ha sido dicha y felicidad, para mí. Me casé y no puedo ser más feliz con mi mujercita: se ha cambiado la orientación de mi vida, pero se me abren nuevos horizontes, y lejos de renunciar á la ciencia, creo que podré, después de poco, cuando haya concluido esta labor de organización del Archivo, en que me encuentro, dedicarme al estudio seriamente y en un medio ambiente muy favorable.

Vea, mi querido amigo, como le escribo à Ud. cosas íntimas, cosas de amigo, mas que de corresponsal científico. ¿Le disgustará a Usted esto? — No lo creo.

Sus cartas, sus hermosas cartas, y sus importantísimos trabajos, los he traido conmigo; pues ellos me servirán de mucho.

—Mi señora agradece sus finas frases, y me pide decirle que tiene la cuenta en el número de sus amigos. Ella y yo, le suplicamos exprese á su Señora y Niña, nuestros muy distinguidos sentimientos. Mi mujer simpatiza ya enormemente con Ud., no solo por el afecto que sabe que yo le tengo, sino por sus aficiones arqueológicas; pues ha de saber, mi querido amigo, que ella tiene predileccion por nuestra ciencia.

—Me propongo escribirle largo, mas largo que ahora, en cuanto disponga de un poco mas de tiempo. Vayan, ahora, con mis agradecimientos por todas sus finezas, mis mejores recuerdos, y estrecho abrazo de su sincero amigo.

R. C. M. Larrea —

1529. New Hampshire Avenue
Washington D. C.

Quito, 22 de Agosto de 1926

Casilla 53

Señor D. Augusto Castelvilli,
Quillota.

Muy estimado amigo,

Ud. ha tenido la gran bondad de acordarse de su amigo de estudios, por una carta, acompañado de un número tan grande de valiosísimas fotografías, representantes de los frutos de su trabajo en el campo, y de contarme al mismo tiempo, de sus últimas incidencias de su vida.

Muchísimo le agradezco por todo eso, especialmente de haberse acordado de su antiguo amigo; Felicito á Ud. por haber obtenido, su derecho, á descansar, de una vida, en todo respecto tan activa. ¿Sabe Ud.? El Gobierno, o el Museo, deberían dar á Ud. facilidades, proporcionándole lugar y fondos, donde Ud. podría seguir sus estudios, que realmente han causado mucho provecho

para el conocimiento de la habitación antigua de la costa norte, una enseñanza valiosísima de lo que aun ahora se podria hacer, de aquellas regiones, en provecho de la Nación. Las fotografías son sumamente interesantes, y muestran con que tino Ud sabia seguir sus excavaciones.

— No tengo su atenta carta á la mano, por eso no tengo dirección exacta, ni sé á punto, cuales cosas, Ud me pregunta ó pide. Le mando ahora dos trabajitos, los que quizas le muestran el estado presente de nuestra arqueología ecuatoriana (aunque no tengo á la mano publicaciones que directamente le tocan.).

Sabrá Ud, que el señor Jijon, se ocupa ahora, de politica, haciendo solo preparaciones para revoluciones. El Boletin de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, está abandonado.

La Academia, va á seguir editándolo. mi el señor Jijón; naturalmente solo quizás dos números al año. El señor Jijón (hipnotizado por su mala mujer) al abandonar sus trabajos científicos y metiéndose en la revolución (por ahora no necesaria) porque el Dr Isidoro Ayora, es excelente Presidente Provisional. La actitud revolucionaria, es ahora, pura consecuencia de ambición, en servicio de un estúpido y exagerado clericalismo. Se portó muy mal conmigo. Ahora, soy Profesor de la Universidad Central del Ecuador, Quito, generalmente solo en el sentido que hago mis estudios y doy conferencias ocasionales, que se publican en los Anales de la Universidad Central, sobre el resultado de mis trabajos. Así, he visitado Esmeraldas y Cuasmal en el Carchi. Aunque, se ha hecho mucho bombo de la expedición á Cuasmal,

la de Esmeralda, era mucho mas importante. Escribo, ahora, sobre sus resultados, y estoy en camino de resolver definitivamente el origen de las civilizaciones suramericanas en general. Como en principios obra de los Chorotegas, que infiltrados por influencias de la cultura maya llevaron estas (con su propia índole) á todas las costas ecuatorianas como peruanas. No necesitamos mas elementos para explicar todos, y aun se conoce el modo como todo ha sucedido. Dentro de algunos meses mi informe estará impreso y tendré mucho placer de mandarle una copia de él.

Espero que Ud goce con el clima de Quillota, y no olvide — como lo veo — su trabajo científico anterior. Luego allá, encontrará, tambien, ocupaciones.

Mi máquina de escribir está

en el Museo, para escribir sobre Esmeraldas. Estoy formando el Museo de la Universidad Central.

Con muy atentos saludos, deseando á Ud. y a su estimada familia, toda felicidad.

Su atto y S. S. y amigo

Max Uhle

[illegible]

[illegible] se conoce el mundo como [illegible] [illegible] algunos [illegible] [illegible] placer de mandar [illegible] copia de él.

[illegible] con el clima [illegible]

[illegible]

Quito, 29 de Octubre de 1926
Contto. Nº 53.—

Señor Don
Augusto Capdeville,
Taltal.

Muy estimado amigo:

Agradeciéndole muchísimo por su afecto é interesante carta de 24 de Septiembre último, con la nueva remesa de valiosas é interesantes fotografías que la acompañan y la amable expresión de su reconocimiento del valor de los pequeños trabajos que á Ud. he mandado, y de los que Ud. recibirá siempre de mi parte, conforme el progreso de mis publicaciones. Por el momento, mando a Ud., con muchísimo gusto, tres ejemplares de mi "Problema paleolítico", y al mismo tiempo, también, lo felicito por su descubrimiento de otra Estación Paleolítica, en Caleta Oliva, con el cual, sin duda, aumentará de nuevo el importante material paleolítico, obtenido ya por Ud., en las Estaciones anteriores.

El señor Roberto Levillier, me mandó, también, su interesante estudio referente á las antigüedades de Tucumán. — Mucho le agradezco que por las fotografías que Ud. me ha mandado tengo ahora todo el material presente, de la obra del señor Levillier, es por ello más fácil para comparaciones. Igualmente, me ha llamado de nuevo mi atención sobre este importante estudio, (— Nueva crónica de la Conquista del Tucumán, por Roberto Levillier) de cierta manera, de nuevo interés actual, para mis presentes estudios.

Me permito, recomendar á Ud una cosa; porque nosotros los alemanes, no podemos ser sino sistemáticos. ¿ No sería recomendable, quizás, que Ud. numere las fotografías, que me manda, tanto para Ud mismo, como para mí? En este caso, sería siempre más fácil referirme con solo números en la correspondencia para las comparaciones,

Tengo en la mano sus dos fotografias; uno de un objeto de Cerro Montoro - Mapico -; y la otra de un vaso Chincha - Atacameño, que Ud. ha escavado. Naturalmente existe cierta semejanza en los ornamentos. Pero, como no es posible que el estilo de Cerro Montoro mismo, haya llegado à aquella costa - tambien la diferencia de tiempo es grande - (mas ó menos mil años), explico estas semejanzas de esta manera: Cada complejo de civilizaciones, como el de Myceno-europeo, el de civilizaciones americanas, todas derivados de una sola fuente, guarda ciertos caracteres generales que no se pierden, y como un hilo rojo pasan por el desarrollo de todas las civilizaciones derivados. Uno de estos hilos rojos, serian, en este caso, los ornamentos en zic-zac, con líneas escalerados que llenan los intersticios, y eventualmente otras figuras mas que llenan el

espacio que resta. Es posible que la técnica textil, contribuya á la buena continuacion de dibujos iguales. También, es posible, quizas probable, que el sentido existente, en los dibujos originales, no se ha perdido en los derivados, ó solo otros parecidos, se han derivado. Todos los dibujos, tenian en su origen una significacion, y como es seguro que tambien los Chuichas Atacameños no carecian todavia de significacion, se puede presumir que con la semejanza de los dibujos, tambien el sentido y la significacion de los dibujos, habrá sido todavía un parecido. Un ejemplo, ofrecen los ornamentos usados por los Pieles rojos, cuyo sentido es parecido todavia al de los antiguos ornamentos mayas, de los que se derivaron, como tenia que mencionar, tambien, en mi trabajo sobre los Mound-builders.

Porque, por ejemplo, si ciertos ornamentos geométricos, significan nubes, i esto es explicable solamente, porque los ornamentos mayas figurativos de que se derivaron, como, quizas, figuras de serpientes, ya significaron lo mismo, etc.

Es interesante, lo que Ud me dice i que el receptáculo de una - don con mango, en forma de una mano, es del último tiempo del estilo Chincha - atacameño. Esto explica que en la ornamentacion ya se habia abandonado el simbolismo figurativo religioso, reemplazandolo por una mano de una significacion, probablemente ya mas sencilla.

Entre los cántaros de la Caleta del Muelle de Piedra, me interesan dos que por la posicion de sus asas y distribucion de la superficie, para la decoracion, recuerdan ya mucho

175

el estilo de muchos arribales. No puedo decir exactamente, en este caso, cual de los dos inca ó ata-Cameños, habian sido los anteriores.

La semejanza de las figuras de animales del estilo draconiano, con las del estilo de Recuay, es evidente. Me inclino en este caso, á considerar el estilo de Recuay, como provisionalmente, bastante antiguo (con el uso de la pintura negativa. contiene, tambien, seguros elementos decorativos de tipo protonazca), y no rebajar la antiguedad del estilo draconiano — aun cerca del periodo protonazca — como ya los habia clasificado antes. Por la publicacion de nombres geográficos de la costa peruana por Tizon, parece, ahora, que tambien los Chinchas, estaban linguisticamente muy relacionados con los chimu-Cañares, y surge, ahora, el nuevo problema, si no, quizas, los

atacameños que alcanzaron hasta el interior de la Argentina, eran de la misma estirpe, ¡No faltan problemas en la Arqueología!.

También, el estilo de Ovalle-Serena-etc., estaba relacionado con su Chincha-atacameño, de la costa de más al Norte. Muchas gracias por las interesantes fotografías del album de Latcham. Habrá sido aquel estilo de más al Sur, contemporáneo y producto de la misma fuente como su interesante Chincha-atacameño.

Ud me pregunta, por mis resultados de la expedición Esmeraldas. Tuve que trabajar bastante sobre los materiales muy variados, reportados de los diferentes ríos; y resulta ahora, que todas aquellas poblaciones, eran de origen Chorotegas, nación, en el mismo tiempo del primer imperio Maya mismo,

252

profundamente influenciada por la civilización Maya (Cerro Montoro, Copán, etc., cerca de 200 á 600 de nuestra era). Estos Chorotegas emigraron mucho desde el principio de nuestra era, á otras costas. (Golfo de Méjico, costas Pacíficas, etc) formando colonias, de las cuales, por los diferentes puntos Centro-americanos del vasto territorio Chorotega, de salida, casi ni una, se parecía completamente á la otra.

Estos Chorotegas, llegaron, también, hasta las costas peruanas. El estilo peruano costeño que princípiando en el tiempo de Cerro Montoro y alcanzando de Trujillo al Sur, siempre con tipo Chorotega primitivo original, formaba allá su primer punto. Después arraigándose las colonias en el nuevo territorio, en clima sumamente benigno, emprendieron

la formación de relaciones directas con la patria Centro-americana, trayendo de allá nuevos y los mejores elementos de cultura, tanto en el período de Cerro Montoro (Protonayca), como en el de Coclán y Palenque, (Protochimú). En esta forma, resultaron, los primeros estilos superiores de la costa peruana.

Era imposible explicar Protonayca y Protochimú, de puras fuentes Mayas. Pero los Chorotegas, con su civilización Centro-americana, poseían ya todos estos elementos Mayas! Además, resulta que todo lo que en Protonayca y Protomaya, no era mayoide, estaba dado ya en las colonias Chorotegas, y de la costa ecuatoriana (Esmeraldas etc.) como botellas de un tubo, de dos tubos vasos figurativos, postura suelta de las figuras, caracteres fálicos, etc., todo de origen Chorotega. Con las

colonias y los caracteres mayorides, mi-
graba todos estos tipos, también, al Perú.
No hay ni una de las primeras civili-
zaciones Pacíficas, costeñas y serranas,
que no muestra una composición ori-
ginal de elementos mayorides y Cho-
rotegos al mismo tiempo; razon: porque este era el tipo origi-
nal de la civilización Chorotega,
(principalmente el Oeste de Nicara-
gua; pero con extensiones hasta Panamá),
mezclada desde 200 de nuestra era
continuamente, y en todas partes
con elementos Mayas.

Cuasmal, ofrecía una civili-
zación contemporánea, con la pri-
mera de Cumea, y originaria
de la misma fuente, para el Norte.
Los restos de construcciones, eran
de pueblos de poblaciones primiti-
vas, con chozas redondas, de paredes
hechas á mano, admirablemente con-
servadas en sus muros, en algunas

partes, casi en todo Carchi.

Mucho siento que la situacion de la arqueología chilena, esté, ahora, en condiciones lamentables.

Con lo cual, saludo á Ud., mi estimado amigo, esperando de Ud. nuevas noticias, y deseándole siempre excelente salud.

Su afectísimo y S.S.

Max Uhle

Quito, 30 de Enero de 1927
Casilla Nº 53.—

Señor Dr
Augusto Capdeville,
Quillota.

Muy estimado amigo:
Mucho le agradezco su amable carta de 27 Noviembre último, en la cual encontré incluidas tres preciosas fotografías, de un vaso Chincha-Atacameño pintado, y dos folletitos, que como Ud. dice, debían probarme la pobreza arqueológica chilena, en este tiempo.

No le pude contestar antes, porque el señor Carlos A. Vivanco, Administrador de la repartición anterior de los Boletines, trabaja en la casa Jijón y Caamaño, que después de todo, forma para mí, ahora, una especie de tabu, para entrar en ella. Pero, encontrándole ayer en la tarde, en la calle,

le hablé, y me prometió mandar á Ud. el Boletín 20, que le falta. En caso de que Ud., sin embargo, no lo recibiera, le recomendaría que le escriba personalmente, Casilla 187, Quito, para recordarlo, en caso de que lo hubiera olvidado.

La identidad de los dragones del estilo draconiano, ha sido probada ya, según recuerdo, por Boman. Lévillier, ha ampliado estas ideas de una manera espléndida y maravillosa. No había necesidad de nuevas pruebas. Sin embargo, cada prueba nueva, es siempre bienvenida, y en este sentido le agradezco á Ud., su oferta de mandar, también, copias de estas figuras nuevas. Probablemente, recensaré, el trabajo de Lévillier; porque hay que tocar algunos puntos más que, no por culpa del señor Lévillier,

no se han presentado todavía bien en su trabajo, especialmente acerca de la forma del transporte de las figuras de Recuay á la representación, y sobre la cronología. Me parece, al fin, que yo tambien tendré razon, en haber comparado figuras como las del vaso de Blamey y otras, con el estilo protonazca.

Vd. puede ser partidario de su idea que su estilo Chincha Atacameño, en figuras que Vd. me ha mandado, muestra relacion con los dragones de Recuay. La disposicion entera de los dibujos del vaso, muestra la figura de una ave con las alas extendidas, el cuello del vaso, formando la cabeza, en el sentido, como se explique numerosos vasos atacameños de Tacna y Arequipa, como representaciones ideales,

de figuras humanas, es la clave de sus pinturas. La pequeña figura con cuernos, no me parece indicar ninguna relación directa con los dragones de Recuay (Jaguares). Más bien, uno podría recordarse en ella, de representaciones de figuras humanas, con cuernos de Venado, hasta cierto punto frecuentes en dibujos de tejidos de la costa peruana, (por ejemplo de Ancón: compárense las láminas 53 de la Necrópolis de Ancón de Stuebel y Reiss). La otra figura, es de ave.

Informo, ahora, en conferencias al público de la Universidad Central, de mis resultados Esmeraldeños. Como los considero de importancia para el entendimiento del origen de las civilizaciones sudamericanas,

y el señor Doctor Luis María Torres, de la Plata, que ya por mas de un año, me ha pedido un resúmen de mis ideas, relativo al origen de las civilizaciones peruanos, también le mando hoy, un estracto de estas conferencias, como un resúmen de mis ideas respectivas.

Me interesará hasta cierto punto, el resultado de sus averiguaciones, sobre el tipo del nuevo cementerio de Calera. Los vasos corresponderán probablemente á los tipos publicados por Medina ó á algunos que en 1913, escavé un poco al norte de Serena. No me parece que el círculo de las civilizaciones, cuyas representaciones buenas, puedan esperarse en aquellas comarcas, es mas grande.

262

Ud sabe que mis intereses, van siempre especialmente al Norte, en busca del origen de la cuna de las civilizaciones americanas.

Con muy atentos saludos, soy siempre de Ud.,

atento y afectisimo amigo y S.S.

Max Uhle

Buenos Aires, 27 de Enero de 1927
Casilla 874

Héctor Greslebin
saluda con su mayor estima, al señor Augusto Capdeville, y le agradece los amables conceptos sobre su trabajo "El arte prehistórico peruano", en la carta dirigida al Director del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, señor Martín Doello Jurado, rogándole, además, quiera favorecerle con una serie de sus interesantes trabajos, para su biblioteca particular.

Arquitecto Héctor Greslebin
Jefe de la Sección de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia". —
Profesor de Arqueología en el I. N. del Prof. Sec.
Miembro de la Sección Arqueología de la C. N. de B. Aires. — Casilla Correo 874
Buenos Aires.

Quito a 5 de Mayo de 1927.

Señor doctor Don Augusto Capdeville,
Quilota.

Muy distinguido doctor:

Contesto su atenta carta fechada el 7 de Marzo próximo pasado, saludándole muy afinamente y agradeciéndole todas sus atenciones.

Recibí el paquetito conteniendo los folletos que tratan sobre arqueología, los cuales son interesantes; así como tambien las fotografías sobre la misma materia, que son muy bellas é importantes para un detenido trabajo arqueológico.

Ya tendré tiempo para ocuparme de todo esto en el Boletín de la Academia de Historia, que aun cuando ha estado en suspenso dicha publicacion; sin embargo, la Academia va á reanudar nuevamente sus labores de publicaciones, y creo que esto se hará hasta el mes próximo venidero. Todo lo que publique la Acade-

mia, seguiré remitiendo á Ud., como sí ha hecho hasta lo presente.

He buscado con mucho cuidado su trabajo publicado en el Vol. II del Boletín de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, del cual me solicita diez ejemplares, y siento manifestarle que no hay ni aun solo ejemplar; hasta los mismos números del Boletín, se han agotado notablemente, y no existe sino desde el tomo VI (1923), hasta el último que se publicó en julio-diciembre de 1924. Desde esta fecha, no ha circulado ningun número del Boletín.

Ojalá pueda obtener, de un momento á otro, algun ejemplar relacionado con su trabajo "Notas acerca de la Arqueología de Caltal", tendré mucho gusto en mandarle, segun Ud. me solicita. Ya sabe que estoy á sus órdenes y puede ocuparme en lo que me crea útil.

Soy de Ud. su atento amigo y S.S.

= Cárlos A. V. Yanez =